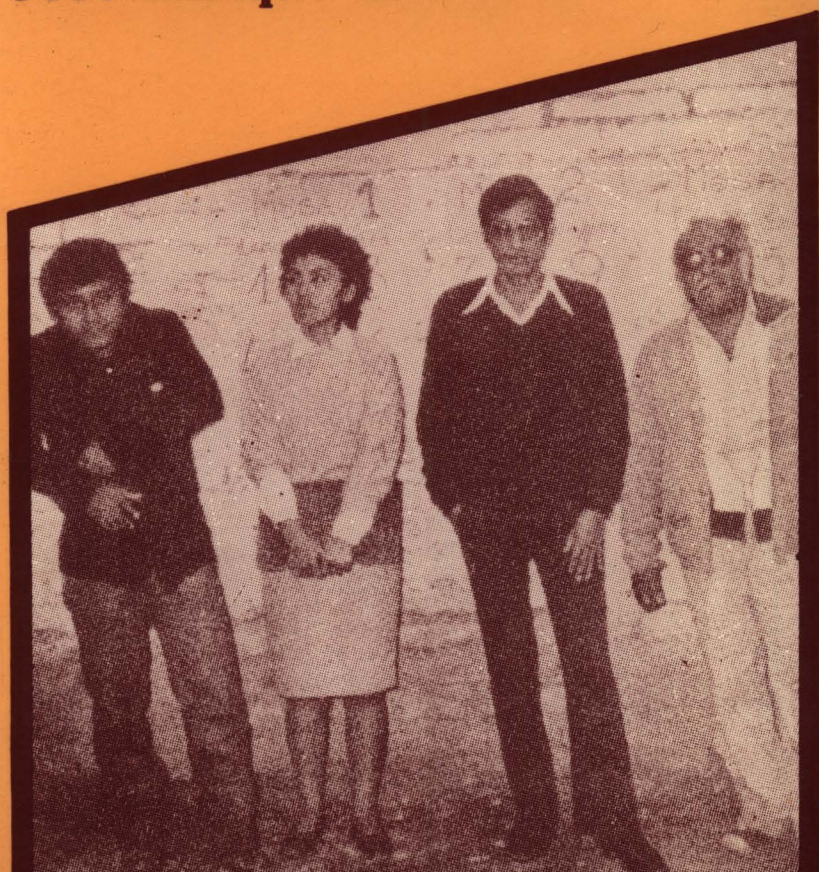


Poblaciones urbanas precarias:  
**El derecho y el revés**  
(el caso Ancieta Alta)

**José Enrique Larrea O.**



**SEA**

serie: creación **1**

1ra. edición, agosto de 1989  
Servicios Educativos El Agustino Ediciones  
Renán Olivera 249, Lima 10  
Teléfono: 733620  
© José Enrique Larrea O.  
Diseño de Edición: Aurora Barrantes  
Juan Tokeshi  
Fotos de Carátula e Interior: Donato Montero,  
Gloria Calderón, Oscar Garay.  
Taller de Fotografía Social del Agustino.



**POBLACIONES URBANAS PRECARIAS,  
EL DERECHO Y EL REVES  
(El Caso de Ancieta Alta)**

**José Enrique Larrea**







Mesa 3 Mesa 4

5 16 20

1 2 3 4 5 6 7

Foto: Ancieta Alta, Junta Directiva Central 1986 - 1987.

A DANIEL Y A MANOLO, HOMBRES DE FE.  
A MI VIEJO, CON MUCHO RESPETO.  
A FREDDY.



“Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Macondo era entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo”.

Gabriel García Márquez  
“Cien Años de Soledad”



## INDICE

	Pág.
PRESENTACION	13
AGRADECIMIENTOS	15
INTRODUCCION	17
CAPITULO I: EN BUSCA DE UN MARCO TEO- RICO	23
1. TEORIA E IDEOLOGIA: UN SOMERO BALANCE	23
2. PROVINCIANOS, VECINOS Y ACHORADOS	30
A. La Familia	31
B. El Barrio	37
C. La Organización Vecinal	40
CAPITULO II: SOBRE LA METODOLOGIA	45
CAPITULO III: ANCIETA ALTA: HISTORIA DE UNA FRUSTRACION	51
1. MIGRANTES EN LA CIUDAD	51
A. El Trauma de la migración	51
B. La Familia	56
C. Habitat y Primeras Formas de Organización	59
2. UNA NUEVA OPORTUNIDAD NUEVAS ORGANIZACIONES PARA UN VIEJO PROBLEMA.	65
A. Nacimiento de una frustración	65
B. Dirigentes y Bases	71
C. El Estado contra el Estado, El Pueblo contra el pueblo	77
D. Derrota de la Cooperativa, De- rrota del Pueblo Joven	83
CAPITULO IV: ALGUNAS CONCLUSIONES (A MODO DE HIPOTESIS)	91
ALGUNOS HITOS IMPORTANTES	95
BIBLIOGRAFIA	101





## PRESENTACION

*Servicios Educativos El Agustino se complace en publicar la investigación de José Enrique Larrea que sistematiza una experiencia de trabajo institucional realizada en Ancieta Alta, uno de los barrios más antiguos del distrito y en cuya compleja trama urbana, social y cultural se manifiesta el proceso de transición de la sociedad rural tradicional al nacimiento del nuevo Perú.*

*En 1985, mediante convenio firmado con la Municipalidad de El Agustino, nuestra institución se encargó de llevar adelante los procedimientos técnico-administrativos para la remodelación de Ancieta Alta, donde la curiosa ocupación del espacio (coexisten hasta hoy áreas de cultivo con precarias viviendas tugurizadas), se suma un mosaico socio-cultural (que reúne a limeños con provincianos de primera y segunda generación de las más diversas ocupaciones) y una enmarañada situación jurídica. Luego de dos años en los que la institución puso sumo cuidado en hacer participar a los pobladores en la toma de decisiones para cada paso administrativo, y cuando la remodelación debía culminar la redistribución de lotes, fue creciendo un clima de desconfianza que determinó un prudente retiro del SEA y la frustración del proceso.*

*Allí fija su punto de partida Larrea y ciertamente plantea una innovación para las ciencias sociales: analiza —asumiendo sus riesgos, puesto que él mismo formó parte del equipo que trabajó en Ancieta— una experiencia de “derrota” de los promotores comprometidos en la perspectiva de la educación popular. Intenta explicar las contradicciones de grupos y dirigentes, las estrategias implícitas para la resolución de los problemas, las contradictorias actitudes*

*de los pobladores y dirigentes frente a la remodelación y a SEA, que se reflejan en que hasta hoy grupos de ancietanos plantean que nuestra institución vuelva a retomar la conducción de la remodelación inconclusa. Es decir, el trabajo de Larrea explora en qué consiste la racionalidad del poblador precario, en qué ámbitos se desarrolla, cómo concibe las funciones de representación y autoridad.*

*La exploración de José Enrique Larrea, que de alguna manera resume la experiencia de inserción del trabajo promocional de SEA en otros ámbitos, nos hace apreciar cómo se vive y concibe la democracia y la relación con el Estado desde las organizaciones de pobladores desgarrados por la tensión tradición vs. cambio. Permite igualmente observar cómo se da esa contradicción en los mismos dirigentes y cómo conciben la lucha por el poder y su papel frente a sus representados. Y en este punto, este trabajo nos puede permitir reflexionar en torno a cuál es la imagen que realmente proyectan las Organizaciones No Gubernamentales de Promoción y Desarrollo (y no la imagen que ellas mismas se forman) al ser interlocutoras entre el Estado y sectores populares organizados y no organizados, y cuáles son las consecuencias que esa imagen trae para la comunicación con el poblador y los objetivos de la educación popular.*

*A partir de esta investigación se abren varias pistas que esperamos continuar en nuestro trabajo, referidas sobre todo a determinar cuáles son los factores o procesos que forman la subjetividad del poblador precario de las grandes ciudades del Perú y que según Larrea se desarrollan en tres ámbitos: familia, barrio y organización vecinal. Su aproximación al estudio del "sentido común" de tres pobladores ancietanos, que bien podrían sintetizar el itinerario cultural de estos nuevos actores sociales, puede sugerir nuevas aproximaciones de otros investigadores y enriquecer un debate al que SEA desea contribuir.*  
*Lima, Agosto de 1989.*

SERVICIOS EDUCATIVOS EL AGUSTINO

## AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos debo empezarlos necesariamente con Servicios Educativos El Agustino (SEA), no sólo porque me ha brindado todas las facilidades para que este trabajo pueda realizarse —archivos, biblioteca, planos, el uso de un computador, materiales de escritorio, etc.— lo que es un privilegio y una ventaja para cualquier investigador, sino porque es un proyecto que, incorporándome, me ha permitido encontrar en El Agustino un lugar no sólo de trabajo sino todo un mundo de referencias personales, muy íntimas. SEA lo ha permitido porque, como pocas instituciones que conozca, a pesar del crecimiento y de la necesaria complejización de la tarea no ha dejado de ser un lugar de encuentro para los pobladores y los “extranjeros” que sinceramente queremos seguir soñando con esas ideas ya tan manoseadas como solidaridad, compromiso, lucha, amistad. Este trabajo no es el producto de un año de investigación sino la conclusión de doce años de descubrimientos, dudas, frustraciones y esperanzas, de “trabajo barrial”, con todo lo que de mito y esperanza tiene el concepto, de pasar de adolescente a adulto y estar satisfecho

---

por ello. SEA y la cálida gente de El Agustino han hecho posible que nunca me considere más que un agustiniano, y a mucha honra.

Quiero agradecer muy especialmente también a mi asesor, Guillermo Rochabrún, por su cordial profesionalismo y muy especialmente por su amistad. De la misma manera a Gonzalo Portocarrero, lector, a Guillermo Nugent, Rosa María Alfaro, Fanny Muñoz, que leyeron los primeros borradores e hicieron valiosísimos comentarios. Por supuesto, cualquier error de interpretación es de mi exclusiva responsabilidad. No debo olvidar tampoco a Carmela Abregú y a Rocío de las Casas, por su apoyo con las transcripciones, ni a Guillermo Tonsmann y Miguel Becerra por ayudarme a explotar al máximo el uso de la computadora.

Finalmente, porque sabemos que este es un trabajo individual sólo en la apariencia, quiero agradecer a la gente con la que nos "rompimos el lomo" tres años en Ancieta. A Víctor Abregú, Juan Tokeshi, Amaximandro Guevara, Leo Gamarra, Ana Oliva, Jorge Choy, y especialmente a los valientes que hoy siguen en la brega. Espero que este trabajo sirva para mitigar en algo ese sabor amargo que nos dejó en el alma la frustración.

El Agustino, 23 de diciembre de 1988.

## INTRODUCCION

A mediados de 1985 el Alcalde de El Agustino convoca a una reunión de dirigentes de pueblos jóvenes de su distrito en los locales de SEA (Servicios Educativos El Agustino) para discutir los problemas de saneamiento físico-legal. En esa reunión sucedieron dos hechos que marcaron el futuro de los procesos de desarrollo urbano del distrito y de los proyectos de SEA respectivamente: en primer lugar, se decidió solicitar a la Municipalidad de Lima las facultades necesarias para que sea la propia Municipalidad Distrital de El Agustino la que se encargue de administrar los procesos de saneamiento-físico legal de su jurisdicción, acuerdo que fue la base para el Decreto de Alcaldía No. 074 de la Municipalidad de Lima, de delegación de funciones, y para la creación de la Comisión de Saneamiento Físico-Legal, entidad distrital encargada de la ejecución de dicho decreto; en segundo lugar, al final de la reunión un grupo de pobladores se acercó a los representantes de SEA, acompañantes del Alcalde en la conducción de la reunión; informaron ser del Asentamiento Ancieta

---

Alta, y solicitaron el apoyo del Centro y del Alcalde para llevar adelante el proceso de remodelación de su pueblo, que estaba entrampado por dirigentes corruptos quienes habían engañado a la población y querían imponer un plano que había sido pagado por la población pero que sólo había sido discutido entre ellos.

Con la conciencia de estar abordando uno de los más antiguos y complejos problemas de El Agustino, SEA —a través de su Área de Planificación Urbana, por por intermedio de un convenio firmado con el Concejo Distrital— decide encargarse del procedimiento técnico-administrativo para culminar el proceso de remodelación en Ancieta Alta. Aunque éste no es el lugar para hacer un recuento del proceso, hay que señalar que, a lo largo de dos años, el equipo de SEA pudo realizar el empadronamiento, la aprobación de un reglamento de calificación ad-hoc, la calificación de las familias, el levantamiento topográfico para la realización del nuevo plano perimétrico y su memoria descriptiva, y el plano de trazado y lotización. Esto se cumplió en un proceso marcado por un terco afán de hacer participar a la población en todos los momentos —técnicos y administrativos—, por la generación de comisiones internas, seguimiento de los expedientes al centímetro en las oficinas públicas, sin tomar jamás una decisión sin el conocimiento y la aprobación de la población y sus dirigentes en asambleas de comités, de COPRODE y en asambleas públicas. Lo cierto es que a finales de 1987 el equipo de SEA se retira del proceso (inmediatamente después de aprobado definitivamente el plano de trazado y lotización por la Comisión de Desarrollo Urbano de la Dirección General de Asentamientos Humanos de la Municipalidad de Lima Metropolitana, dando la luz verde para la ejecución de las obras de remodelación sin posibilidad de objeciones legales), en medio de las mismas acusaciones que hacía dos años habían motivado su intervención, formuladas por los mismos dirigentes que habían solicitado dicha intervención, ahora en la dirección de la organización vecinal.

---

Más allá de las tensiones habituales en un proceso tedioso y delicado, donde se pone en juego el futuro y los intereses de tantas familias y donde el conflicto es un presupuesto, una "sensación" se impuso permanentemente a lo largo de los dos años de trabajo de este equipo: la presencia ineludible de lo **irracional**. Cualquiera nos podría replicar, sin embargo, que lo subjetivo, lo no explícito, lo imprevisto, es una dimensión que **siempre** debe ser tomada en cuenta en cualquier tipo de empresa —mucho más en una donde se pone en juego el espacio de la vivienda, una posesión valiosísima para una familia pobre— y tendría razón. Lo notorio de Ancieta era el **grado** en que lo irracional se manifestaba: las asambleas vecinales más importantes se dirimían a banquetazos o a pedradas; lo que el dirigente aprobaba hoy era lo más censurable para él mismo mañana; los amigos o aliados de hoy eran enemigos mortales mañana; el legítimo representante de las bases, inmaculado e intocable, era, fuera de la asamblea y por boca de los mismos que votaban incondicionalmente por él, el peor dictador, el más sucio y corrupto dirigente que se podía concebir; los izquierdistas que satanizaban a los apristas por ser "traidores enemigos del pueblo" pactaban al día siguiente con ellos "por el bien del pueblo", y viceversa; el poblador que asumía la responsabilidad de garantizar la justicia y equidad en los procedimientos pedía inmediatamente privilegios porque cumplir con dicha responsabilidad le daba "autoridad" para decidir sobre sí mismo. En fin, en este contexto, invadido por lo imprevisible, es fácil entonces imaginar que el equipo de SEA, alguna vez los "incorruptibles", los justos, los democráticos, los eficientes y generosos, pasara fácilmente a la categoría de los injustos, los verticales, los de "oscuros intereses", los traficantes de lotes, en opinión de las mismas personas y dicho con la misma solemnidad, gravedad y convicción con que dijeron lo primero.

¿Cuáles son las razones que podrían explicar tal comportamiento? La primera explicación, por fácil y



---

convencional, es la que se explicita en el párrafo anterior: lo irracional se ha instalado en una colectividad marcada por la pobreza, el atraso, las frustraciones, la ignorancia; la imagen es la de una especie de menor de edad que no sabe lo que hace ni puede discernir sobre lo que le conviene. Nuestro gran error habría sido tratar a los pobladores como adultos, dejar en ellos las decisiones, creyendo que del debate y la discusión saldrían las mejores alternativas... El gran peligro de este tipo de explicación reside en la posición en la que nos ubica: la única salida sería "inducir" lo racional o imponerlo: como poseedores de la racionalidad, tendríamos derecho a ser "educadores" o a imponer a la fuerza la "verdad", dos caras de la misma moneda y estéril moneda: paternalismo, explícito o maquillado.

Otra vía sería considerar que la falla recae en nosotros, los agentes "externos", quienes por un fallido diagnóstico no logramos "conectar" con los pobladores. Me explico. En la mayoría de los procesos de remodelación que se llevaron a cabo en El Agustino nos habíamos dado cuenta que la principal razón por la que algunos de ellos se bloquearon u otros se realizaron con el costo de gravísimas injusticias, fue que los pobladores no tuvieron la posibilidad de participar realmente en dichos procesos por voluntad manifiesta del Estado encargado de administrarlos. Esta actitud del Estado entrampó las salidas técnicas porque convirtió al poblador en enemigo de una remodelación que no reconoció sus derechos, y debilitó a una organización vecinal que no supo canalizar adecuadamente los notorios descontentos, alejando de sí a los pobladores. En consecuencia, la participación efectiva de los pobladores, el respeto a los derechos reconocidos de cada familia, al derecho que cada uno tiene de disentir, el respeto a los acuerdos de las asambleas de base y de dirigentes y la obligación que cada uno tiene de respetar a la mayoría, garantizarían el consenso requerido para la ejecución eficaz de un proyecto de remodelación asumido como propio por la colectividad. Pero, entonces, ¿dónde estaría el error de este tipo de planteamiento?

---

Todo lo dicho anteriormente supone mecanismos de representación; es decir, que cada individuo delegue conscientemente en su dirigente de base la facultad de representar la voluntad de la mayoría de su comité, y que cada dirigente delegue en la Junta Directiva Central la facultad de representar la voluntad de la mayoría de la Asamblea de dirigentes. Pero, ¿qué pasaría si los individuos en sus asambleas de base no pudieran decir lo que piensan porque podrían ser objeto de represalias?, ¿qué pasaría si al dirigente, porque tiene la capacidad de chantajear al que disiente, no le interesa escuchar las diversas opiniones de sus pobladores para discernir la mejor alternativa, sino cumplir con la formalidad de hacer aprobar lo que a él le interesa?, ¿qué pasaría si el poder del dirigente no emanara de la misma asamblea sino de otras instancias no formalizadas?, ¿qué pasaría si el dirigente negocia, amenaza o tima fuera de la asamblea a otros dirigentes e impone, sin lugar a debate, lo que a él le interesa que se apruebe, y si no es así rompe la asamblea? Simplemente, las intenciones de participación democrática y de generación de un proyecto asumido por todos como propio se quedarían en eso: en buenas intenciones.

Pero esto significaría además que los que supuestamente son menores de edad y no saben lo que quieren, **sí saben lo que quieren y cómo conseguirlo**. Que esté bien o mal, sea ético o no, eficaz o no, tal vez no interese en este momento. Lo importante sería darnos cuenta entonces que dicha colectividad, a pesar de su aparente irracionalidad y caos, tiene mecanismos de definición de alternativas que están **fuera de la asamblea o de la confrontación pública de ideas**. El error consistiría entonces en haber hecho descansar el proyecto de remodelación principalmente en ese terreno sin tomar en cuenta los otros terrenos y mecanismos de definición. El error de diagnóstico se convertiría así en error de estrategia.

Este trabajo intenta señalar algunas pistas en esta segunda veta. ¿En qué consiste la racionalidad del poblador?, ¿Cuáles son sus escalas de valores, dónde se generan,

---

asientan y reproducen?, ¿Como se conciben las funciones de representación y de autoridad o, dicho de otra manera, qué papel cumple la organización? Se trata de saber si el ámbito de relaciones que implican la reproducción de la vida social configuran en estas poblaciones un universo cultural distinguible como único y diferente. ¿Qué papel juegan las relaciones de paisanaje, las relaciones familiares, las relaciones vecinales, las relaciones laborales y las relaciones con sujetos externos y con el Estado en la configuración de unidades de hábitat como expresión de unidades culturales y al mismo tiempo qué papel cumplen los patrones culturales en la definición de las condiciones de vivienda?, ¿cuáles son los fenómenos que definen al sujeto poblador?. En otras palabras, ¿existe un sujeto poblador?, y si es así ¿en qué consiste su universo de identidad?

Mientras los científicos sociales, arquitectos, abogados, sacerdotes, políticos, educadores, es decir los representantes de la ciencia y la razón no reconozcamos que convivimos (a pesar nuestro) con una (otra) racionalidad que es necesario conocer y con la cual es indispensable entablar un diálogo (ya que, sin necesidad de hacer profesión de fe idealista, podemos decir que toda racionalidad determina "las imágenes de la realidad" que el sujeto concibe, y si reconocemos otras racionalidades reconocemos también otras verdades y estaremos preparados para el diálogo), seguiremos aferrados a razones y a lógicas que la realidad irá aislando, divorciando, parcelando, haciendo estériles la ciencia, la religión y la política para la tarea de tender los lazos que hagan posible la construcción del país, dejándole la tarea exclusivamente a la intolerancia y a su hija: la violencia.

## CAPITULO I

### EN BUSCA DE UN MARCO TEORICO

#### 1. TEORIA E IDEOLOGIA: UN SOMERO BALANCE:

Durante muchos años en las ciencias sociales —particularmente en la sociología— se ha observado a los movimientos barriales como expresión de una clase social en acción. Desde los “marginalistas”, pasando por los “clasistas”, hasta los “movimientistas” los sectores barriales han sido definidos como una unidad en la ciudad, hecho demostrable por el peso decisivo que han tenido estos sectores en las coyunturas políticas desde los comienzos de los 70. Paros nacionales, así como Elecciones Generales y Municipales hablarían claramente de una expresión “de clase”, mucho más en un proceso en el que el sujeto-proletariado va desdibujándose, diluyéndose en medio de la crisis económica y de las maniobras operadas desde el Estado para romper el movimiento sindical.

Este tipo de lecturas de los movimientos barriales ha tenido el gran valor de servir de marco teórico-ideológico para diversos sujetos sociales y políticos que buscaban medios de insertarse en un fenómeno que desde los años 50 venía modificando radicalmente la faz del país: la urbanización precaria. La izquierda insurreccional de los 60 y la Iglesia Católica post-conciliar son ejemplos nítidos de un tipo de “agente externo” (aunque hubieron otros)<sup>1</sup> que logra, —a través de perspectivas como el funcionalismo-

<sup>1</sup> Gustavo Riofrío, Alfredo Rodríguez y Eileen Welsh, 1967.

---

estructural o el marxismo— una lectura de estos fenómenos desde paradigmas científicos occidentales<sup>2</sup>, mecanismo teórico que fue fundamental para diseñar políticas de “generación de conciencia” en los barrios y para insertarlas simultáneamente en institucionalidades más amplias, nacionales e internacionales (partidos políticos, jerarquías eclesiásticas, organismos de cooperación internacional, etc.). Hoy podemos decir que este proceso en la super-estructura se constituyó también en parte del fenómeno de urbanización en el que se originó inicialmente. Gracias a él la “Nueva Izquierda” y la iglesia católica son parte constitutiva de estas colectividades urbanas precarias.<sup>3</sup>

Es justamente este relativo “éxito” el que obliga a poner en cuestión los antiguos paradigmas teóricos. La inserción conseguida encuentra sus límites en las herramientas teóricas con que se cuenta para entender un mundo que no sólo exhibe una abismal diferencia económica sino que tiene también maneras propias, peculiares, de afrontar los problemas que no pasan necesariamente por la misma “razón”: el abismo económico también se percibe ahora como abismo cultural<sup>4</sup> y el fenómeno “poblador precario” ya no refiere sólo a mecanismos externos (una

<sup>2</sup> “En los años setenta comienza un proceso. . . tanto para laicos como para religiosos. . . Iniciado por un “ir hacia el pueblo” . . . ese recorrido fue marcado por la relación con sectores populares a los cuales se intentó primero “concientizar” y, luego, organizar. Para comprender mejor esa realidad que ahora estos católicos empezaban a conocer de primera mano, los instrumentos conceptuales que les resultaron más adecuados fueron aquellos que, en términos todavía de confrontación, habían conocido del marxismo”. Luis Pásara, 1986, pág. 43.

<sup>3</sup> Dos ejemplos serían suficientes: a) la administración municipal de barrios populares es prácticamente terreno exclusivo de IU, b) el peso de CARITAS, organismo internacional de asistencia, en el sostenimiento de una extensa red de comedores populares apoyados por la iglesia católica.

<sup>4</sup> “Esa criticidad negativa que definía una forma de conocimiento y una explicitación discursiva particular [la del intelectual de los años 70], hizo tan racionalista, tan dogmáticamente segura y paradójicamente lírica nuestra existencia, que poco pudimos

---

gran "estructura" lejana e intangible que "produce" pobladores) sino **también** a mecanismos internos que remiten a una forma específica de vivir y entender las condiciones sociales. El poblador ya no puede ser concebido como objeto y víctima de un modo de producción sino como sujeto y actor de formas específicas de reproducción económica y social.<sup>5</sup>

Ahora bien, este protagonismo no es sinónimo de liberación; más bien significa que las formas de dominación no son sólo externas, compulsivas; cuando los dominados enfrentan el reto de su supervivencia lo hacen bajo patrones específicos de relación que cumplen el contradictorio papel de reproducir las condiciones de dicha dominación y al mismo tiempo de otorgar una identidad social, digamos un "marco de relaciones". Nos explicamos: tomemos en cuenta dos **motivaciones** fundamentales de estos sujetos sociales: la integración y la seguridad.

El poblador precario se debate entre la búsqueda de mejores condiciones de subsistencia (el valioso "progreso") y la preservación de las condiciones que puedan ser vallas de defensa en un medio hostil y peligroso. Es decir, se debate en una permanente tensión entre seguridad y cambio. Es la inseguridad de la pobreza y la necesidad de integración en la ciudad (y no un deliberado afán de distinguirse como sujeto social y político) lo que genera unidades de interés común, espacios de identificación, "colec-

dialogar con los otros sectores del país, especialmente con los oprimidos, a pesar de ser los destinatarios de ese voluntarismo moral que "no admitía la miseria y la injusticia". Estábamos con ellos, en el campo, en los sindicatos, en las fábricas, en los paros, en las marchas, en las calles. . . Sin embargo, los conocimos poco y el diálogo no cuajó. Mientras ellos buscaban alternativas y salidas, nosotros invocábamos al diagnóstico y al aplastante "sistema" estructural. Nuestra racional propuesta no comprometía a las masas en la revolución casi inentendible". Rosa María Alfaro, 1987-A, pág. 131.

<sup>5</sup> Esto es lo que un autor como Roberto Da Matta entiende como "plano de elaboración interna del sistema": "esa zona

---

tividades' que, como veremos más adelante, se articulan bajo patrones culturales claramente distinguibles.

De esta manera, por la incapacidad del capitalismo dependiente de incorporar al mercado a grandes capas de la población<sup>6</sup>, éstas "invaden" los espacios económicos y sociales, marcándolos con su impronta cultural;<sup>7</sup> a un sistema capitalista que tiene que incorporar en gran parte de su circuito formas no capitalistas le corresponde una dominación que tolera (o más bien a la que se le arranca) un gran espacio de autonomía cultural. ¿Cuáles son los límites de dicha autonomía? No abundan las investigaciones sobre el proceso de urbanización precaria que nos otorguen pistas para abordar el fenómeno desde esta perspectiva.

Esta sorda lucha entre el capital y diversas formas no capitalistas de relación social, entre el capital y el país, se ha librado en diversos terrenos. O, si queremos decirlo desde el punto de vista de los dominados, la lucha por la supervivencia ha generado diferentes espacios de identificación. En la ciudad, los espacios más notorios han sido la organización sindical y la organización vecinal.

intermediaria que permite traducir hechos y fuerzas universales en especificaciones e identidades." Podemos entonces "reconocer atomizaciones permanentes dentro de nuestra totalidad social" y podemos "conocer cómo el propio sistema se divide y clasifica y por medio de qué lógica se liga internamente." Roberto Da Matta, 1983, págs. 15 y 18.

<sup>6</sup> Rochabrún denomina a este proceso como "crecimiento urbano sin urbanización". Guillermo Rochabrún, 1988, pg. 87.

<sup>7</sup> ". . . el proceso de urbanización en el Perú, a diferencia de los procesos similares en Europa, Japón y EE.UU. muestra una tendencia a la involución de las formas productivas. . . Sería por tanto una reducción inadmisibile comprender la urbanización en el caso limeño únicamente en términos del desarrollo clásico. . . Lo que le da perfil es más bien la multiplicidad de formas de organización de la producción y circulación en circuitos reducidos, en relaciones de clientelaje, de parentesco, de paisanaje y de compadrazgo aunque se encuentren relacionados con organizaciones fabriles, industriales, con un sistema financiero y bancario propio de sociedades industriales, y aunque coexistan sistemas de mercadeo en gran escala con otros de intercambio familístico" Jürgen Golte, Norma Adams, 1987, Págs. 34-35.

---

Justamente porque la mayoría de la población no sólo no está articulada al capital bajo relaciones salariales sino que paulatinamente decrece la proporción de población bajo tales relaciones<sup>8</sup>, y porque, consecuentemente, el capitalismo no logra aquí generar una cultura nacional, es que el espacio de la vivienda se ha convertido no sólo en lugar de abaratamiento de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo (o, para decirlo con mayor precisión, en vía no salarial de incremento del consumo) sino en espacio donde se definen los procesos fundamentales de identificación social de las clases populares. Si consideramos que en las sociedades modernas tres son los espacios privilegiados de socialización del individuo: la familia, la escuela y el trabajo, entonces en una ciudad donde el trabajo asalariado es privilegio de muy pocos, donde el sistema educativo no tiene ni de sistema ni de transmisor eficaz de ideologías, la gente trabaja y se educa en sus casas y en la calle, en el barrio. Los elementos que componen y articulan ese espacio donde prácticamente se desenvuelve la vida de la gran mayoría de la población es el fenómeno que nos interesa analizar.

La imposibilidad de acceder a la vivienda a través del mercado en economías dependientes como la peruana ha obligado a diversas colectividades urbanas (cuyo carácter es menester todavía precisar) a diseñar estrategias de ocupación de suelos y de consolidación de la vivienda al margen de los circuitos mercantiles capitalistas de la vivienda y de la legalidad formal. Esto ha conformado unidades territoriales de administración del espacio<sup>9</sup> cuya función primordial ha sido integrar dichas colectividades a las redes de producción y de servicios en la ciudad. Esta institucionalidad formaliza los intereses que la conforman de tal manera que puede representarlos como una unidad cohe-

<sup>8</sup> cfr. Galín, Carrión y Castillo, 1986.

<sup>9</sup> Entendemos lo espacial como la expresión física de determinadas relaciones sociales, como habitat, más que como el mero asunto físico, material.



---

rente ante el Estado y ante otras instituciones. Pero, como toda institucionalidad, por ser la resultante de una confrontación de intereses, **expresa** esa confrontación. Por ello creemos que representando una unidad territorial y siendo la expresión de un conjunto de intereses que se articulan para insertarse en las redes de la ciudad, la organización vecinal puede ser una adecuada unidad para el análisis de las características del proceso urbano.

Lo anterior es válido con una salvedad: en los estudios que desde la sociología se han realizado sobre barrios hay una tendencia a subrayar los procesos "progresivos" donde se observa la constitución de una identidad sobre la heterogeneidad en el origen de estas poblaciones<sup>10</sup>. Pero, como los mismos Degregori, Blondet y Lynch observan "no está demás señalar que ni el tránsito [a la organización, a la independencia, a la modernidad, a la conciencia] es lineal ni el resultado perdurable" (pg. 24). La sociología debe dejar de mirar exclusivamente a la organización vecinal<sup>11</sup> y sus manifestaciones (el dirigente, la asamblea, la marcha, la toma del local) como **el sujeto** poblador-colectivo, para ver estas expresiones **en relación** con las familias, la esquina, el partido de fulbito, la cantina, la paradita, la procesión, la fiesta, que también constituyen formas de expresar (y, más importante aún, de crear) al sujeto poblador; la organización vecinal es, por tanto, **una** forma de expresión, fundamental por cierto, en los términos que señalábamos en el párrafo anterior. Esto nos permitiría ubicar mejor procesos particulares dentro de los grandes procesos sociales, adquiriendo éstos un "rostro" definido; nos permitiría observar que los pobladores formalmente organizados no son todos los pobladores y que

<sup>10</sup> "... en el proceso de organización y lucha se fortalecen un tejido nacional y una identidad "popular". Lo que en un principio aparecía disgregado y sumamente heterogéneo, se articula; se conforman áreas más homogéneas y se alcanza en cierta medida "la unidad de los diversos"." Carlos Iván Degregori, Cecilia Blondet y Nicolás Lynch, 1986.

<sup>11</sup> o, como se hace últimamente, el club de madres, el comedor, el comité de vaso de leche.

---

los procesos de constitución de una identidad de pobladores coexisten con procesos de consolidación de la diversidad e incluso de disolución de tal identidad.

De la misma manera en que es insuficiente hablar de la clase obrera como masa proletaria para entender el proceso del sindicalismo peruano,<sup>12</sup> es insuficiente hablar del movimiento barrial esgrimiendo una serie de estadísticas sobre movimientos de población —sin ubicar a los **sujetos** en acción— para hablar del fenómeno de la urbanización y del movimiento de pobladores. La pregunta que queremos resolver es ¿qué procesos constituyen al sujeto poblador precario y cómo interviene él en el proceso de urbanización que lo genera? Creo, como señalé líneas arriba, que estos procesos no son sólo “urbanos” (si entendiéramos como tal sólo la “necesidad” de vivienda y servicios) ni “políticos” (si entendiéramos como tal sólo una voluntad de organización para modificar las condiciones sociales). Son culturales, en tanto identidades diversas se ponen en tensión ante nuevas condiciones, generando nuevas identidades y nuevos conflictos.

Creo que es necesario hacer un esfuerzo por dejar de pensar en los pobladores como una masa de pobres, inermes sujetos de estadística, o bajo moldes ideológicos rígidos (de los cuales son herederos dicotomías como clasistas / retrasados, concientes / espontáneos, individuos / masas).<sup>13</sup> Es necesario ir en búsqueda del “poblador real”

12 “ . . . un elemento de relatividad de la condición obrera, está dado por la **heterogeneidad de ámbitos** en que se inserta socialmente el habitante de la ciudad. . . La acción social del poblador urbano desborda, pues, la dimensión exclusivamente clasista, transcurriendo con esas características de **heterogeneidad de ámbitos, variedad de formas organizativas y disparidad de niveles de ampliación de sus derechos**, que determinan su incorporación a la estructura económica, social y política, de un modo múltiplemente sectorizado.” Jorge Parodi, 1986, pág. 179.

13 Teresa Tovar en su trabajo “Vecinos y pobladores en la crisis” tiene afirmaciones como las siguientes: “Es así que el caudillismo tradicional va quedando atrás y las dirigencias de los pueblos jóvenes comienzan a ser ocupadas por dirigentes “clasistas”

---

que tampoco es un individuo aislado, sin historia y sin contexto. Vale la pena entonces partir de la diversidad del poblador, diversidad de procedencia, de formación cultural, de parentesco, de trabajo, de ubicación física, de medio ambiente, para poder encontrar en el proceso, en el movimiento, la unidad, el "sujeto real", que en el Perú es al mismo tiempo un hecho y una posibilidad, una historia y una promesa, una frustración y una tarea.<sup>14</sup>

## 2. PROVINCIANOS, VECINOS Y ACHORADOS:

¿Cuáles son los procesos que constituyen al poblador precario? Sostenemos que estos procesos se desarrollan en tres ámbitos principales de relaciones: la familia, el barrio y la organización vecinal.

y de izquierda." (pg. 123) o "En los pueblos jóvenes existe una doble dinámica contradictoria y por tanto un doble riesgo: por un lado el peligro de la preeminencia de lo individual sobre lo colectivo y de la óptica inmedatista y particularista que marca en ocasiones la dinámica de las organizaciones barriales." (pg. 138) O cuando en su trabajo "Barrios, Ciudad, Democracia y Política" observa una suerte de esquizofrenia en los pobladores que "hacen una cosa pero dicen y piensan otra. Su praxis puede ser innovadora y progresiva, pero su conciencia explícita o su discurso permanecen tradicionales o se aferran a un dogma o paradigma." (pág. 103). Teresa Tovar, 1986-B.

<sup>14</sup> Antonio Cornejo Polar realiza una reflexión interesante, que "puede por extensión funcionar también para otros campos de la cultura", analizando la visión de la literatura peruana en Mariátegui. Dice: "No deja de ser literatura peruana, ni deja de existir como tal, por el hecho de que pueden haber varios sistemas literarios incorporados dentro de la nación. . . para hablar de lo nacional no se requiere previamente aceptar la unidad. . . La literatura peruana. . . tiene que ser imaginada como un sistema múltiple en el cual hay subsistemas, los cuales tienen una independencia relativa y también guardan relaciones entre sí. . . lo cosmopolita [lo urbano, podríamos decir nosotros] es un paso de lo colonial hacia lo nacional y el período nacional sería la superación de ambos." Cornejo Polar, 1981, Págs. 78-82.

---

## A. La Familia:

Este ámbito de relaciones es muy importante no sólo por su habitual papel de socialización de los hijos<sup>15</sup> sino porque es determinante para las condiciones de ocupación de terrenos en colectividades urbanas precarias.

A partir de los años '40 se produjo en el país un masivo proceso de migración: la mayoría de la población, instalada en las provincias de la sierra en actividades rurales, se vuelca a las ciudades de la costa, especialmente Lima.<sup>16</sup> Está demostrado que este fenómeno no se puede

<sup>15</sup> Gran parte de las ideas sobre relaciones de autoridad en "culturas de la pobreza" sugeridas aquí han sido motivadas en la lectura del ensayo "**Civic Inclusion and its Discontents**" de Harry Eckstein. A pesar de haber sido concebido en la observación de barrios de pobres en Norteamérica, contexto muy diferente al Perú de hoy, y bajo un marco teórico básicamente funcionalista (una especie de teoría de la marginalidad política en sociedades liberales) —que no nos serviría para analizar un fenómeno como el peruano donde lo "marginal" es visiblemente constitutivo de lo "sustantivo"—, su "necesidad de explicar la aparente irracionalidad, aún latente y sin violencia (física), del comportamiento de las masas bajo condiciones de inclusión" (en sociedades formalmente liberales), emparenta sus preocupaciones con las nuestras y sugiere observaciones muy valiosas para los objetivos de este trabajo. Harry Eckstein, 1984, pág. 126.

<sup>16</sup> Distribución Porcentual de la población urbana y rural, según tres períodos censales

Año Censal	Población Urbana	Población Rural	Pobl. Total
1940	26.9	73.1	100.0
1961	40.1	59.9	100.0
1972	53.0	47.0	100.0

FUENTE: ONEC, Boletín de Análisis Demográfico No. 14. Citado en: UNICEF; Servicios Básicos Integrados en Areas Urbano-Marginales del Perú; 1981; pág. 46.

PERU: Distribución de la población migrante según regiones naturales  
1972

explicar bajo el esquema de desarrollo capitalista clásico. Por ejemplo, un reciente estudio<sup>17</sup> demuestra que el migrante que ocupa la ciudad no es un individuo aislado, expulsado del campo, masificado, sino que su proceso de migración está mediado fundamentalmente por pautas culturales de sus colectividades de origen que operan permanentemente a través de estrategias de inserción y de socialización en la ciudad.<sup>18</sup> De allí que "el recurso a los orígenes precapitalistas, aldeanos y campesinos para comprender el proceso de diferenciación en la urbanización no resulte gratuito, sino que permite encontrar las pautas del devenir de esa multiplicidad "caótica" " (la urbanización).<sup>19</sup>

REGIONES NATURALES	o/o
Lima - Callao	56.6
Resto de la Costa	20.4
Total Costa	77.0
Sierra	15.8
Selva	7.2
TOTAL NACIONAL	100.0

Elaborado en base a resultados censales 1972.

Citado en: UNICEF; Servicios Básicos Integrados en Areas Urbano-Marginales del Perú; 1981; pág. 75.

<sup>17</sup> Jürgen Golte, Norma Adams; op. cit.

<sup>18</sup> Lo que matiza mucho —si no contradice— una afirmación como la siguiente: "La desintegración de las previas estructuras económico-sociales, significó para la gran masa de la población su desvinculación definitiva de todo aquello que aún impedía su inmediata y directa sujeción al dominio del capital o, en los términos de Marx, se produjo un proceso masivo de liberación de mano de obra y la constitución de un mercado más amplio y "libre" de fuerza de trabajo." (Subrayado nuestro).

<sup>19</sup> Jürgen Golte, Norma Adams; op. cit. pág. 35. Nuestra única objeción a esta conclusión es que creemos que dicho recurso nos permite encontrar algunas pautas, fundamentales por cierto, pero que no agotan los procesos que constituyen el fenómeno de la urbanización precaria.

---

Gölte y Adams profundizan en el papel que cumplen las relaciones con las colectividades de origen para las ramas de producción o tipos de actividad económica en que se insertan los migrantes. En el terreno de la vivienda, dichos autores resaltan aquellos procesos donde los asentamientos están constituidos por migrantes de una misma localidad. Pero estos procesos no dan cuenta sino de una pequeña proporción de los asentamientos. La mayoría de estos están constituidos en realidad por migrantes de diversa procedencia, y, últimamente, por excedentes de otros asentamientos. A pesar de ello, las conclusiones de Gölte y Adams son válidas en lo que respecta al papel que cumplen las relaciones con las colectividades de origen y para destacar, por tanto, la importancia de las relaciones de parentesco en el proceso de constitución de las colectividades urbanas precarias.

En las sociedades campesinas la familia no sólo es unidad de consumo, o institución básica de socialización, sino que también es unidad de producción. Alrededor de ella gira la vida social campesina.<sup>20</sup> De esta manera, es a través de las redes de relaciones de parentesco que se articulan las estrategias de inserción de los migrantes en la ciudad. Cuando se ocupa un terreno, automáticamente se establece un canal de relación de los ocupantes con sus colectividades de origen a través de la familia extensa.<sup>21</sup> Una primera identificación (y al mismo tiempo diferenciación; factor al mismo tiempo de homogeneidad y heterogeneidad) en las colectividades urbanas precarias será

<sup>20</sup> "Es consenso que la "familia" es la célula de la comunidad campesina, en cuya virtud el comportamiento individual de sus miembros tiene como objetivo la reproducción de la familia y no del individuo... Así, la eficiencia familiar del uso de sus recursos constituye la base de su supervivencia y reproducción." Efraín González de Olarte, 1986. pág. 21.

<sup>21</sup> "... los comuneros necesitan a la colonia, ya que ésta asegura el porvenir de sus hijos migrantes, y también porque los hijos en la ciudad significan ciertas remesas monetarias; los migrantes necesitan de la comunidad por el envío de productos y por otro lado, porque la referencia al lugar de origen y los vínculos con los

---

así la de los "territorios" de los paisanos-parientes, distinguibles a veces por pueblos y comunidades, otras veces por distritos, pocas veces por departamentos. Se traslada así a la ciudad uno de los componentes del mundo rural, campesino: su heterogeneidad<sup>22</sup> y, paradójicamente, la ciudad brinda las condiciones para su unidad. Ahora bien, creemos que lo más importante de esta "herencia campesina" es que la familia cumplirá en la ciudad no sólo el papel de unidad de socialización sino también de "unidad de acción cívica"; cuál ha sido y es su peso específico y hasta qué punto subordina el papel del individuo como "ciudadano" es algo que debe ser sopesado, para poder medir adecuadamente la dimensión de las relaciones pre-capitalistas en la ciudad, y para definir adecuadamente los patrones de relación del sujeto poblador.<sup>23</sup>

Los migrantes han acarreado entonces a la ciudad patrones de relación, cultura(s) —una de cuyas características ha sido la de sobrevivir por siglos a "extirpaciones" y "evangelizaciones"—, que la ciudad no tiene capacidad de disolver y que se integran así, no idénticamente sino (como aprendieron a hacerlo a través de los siglos) adecuándose a las nuevas condiciones. Una de las funciones del espacio de la vivienda será, como veremos más adelante, la de re-crear dichos patrones.

troncos parentales originales en la comunidad permiten su articulación en una red urbana de cooperación muy ramificada y cohesionada." Jürgen Golte, Norma Adams; op. cit. pág. 22.

22 "La noción de **sociedad andina** o de **cultura andina** es exterior a los hombres de los andes y es una invención de intelectuales en general, y de antropólogos en particular. Cuando un campesino habla de sí mismo, y se define a sí mismo, nunca dice "**yo soy de la cultura quechua**", "**yo soy de la sociedad andina**", o "**yo soy de la cultura andina**". Esos términos de su identidad no funcionan en absoluto, no existen en los andes ahora una identidad colectiva en términos nacionales de territorio sino una identidad **definida en términos locales** y este localismo está directamente asociado a la pertenencia del hombre andino, a un ayllu, a una parcialidad de un ayllu, a una parte de la comunidad." Rodrigo Montoya, 1981, pág. 84.

23 Tal como se pregunta Da Matta: "¿Será válido, pues, estudiar todas las sociedades como si ellas fuesen resultados de "de-

---

Volvamos a la familia. ¿Podemos encontrar en ella pistas para entender fenómenos como el autoritarismo, la dependencia o el caudillismo? Eckstein señala que se puede hablar de una "cultura de la autoridad en la pobreza" (authority-culture of poverty) que se sostiene en tres instituciones: la familia, la "sociedad callejera" y el trabajo. Sus hipótesis sobre la familia son factibles de transferencia a nuestro contexto. Señala Eckstein:

"Quiero aclarar que las relaciones de autoridad típicas de la vida de las clases bajas no son algo irracional (como podría parecer para aquellos que nunca han experimentado la pobreza), sino que están adaptadas a las circunstancias ineluctables de la precariedad material".

"La autoridad ejercida en las familias de clase baja está difícilmente predispuesta a promover posturas participatorias en los miembros

ciones estadísticas", un universo social moviéndose maquiavélicamente en un flujo de computadores, hecho de conjuntos de individuos?" Como él mismo responde, "... todas las sociedades humanas tienen una idea del individuo (como hecho inevitable de la propia naturaleza humana), no todas lo toman como elemento crítico de su visión del mundo, con todo lo demás debiendo estar sometido a su voluntad y bienestar." (op. cit., pág. 19).

Es en esta perspectiva que una interpretación como la de Hernando de Soto encuentra serios límites. Decir, como hace De Soto, que "el propósito fundamental de las organizaciones informales que surgen del "contrato de invasión" [las organizaciones vecinales] consiste en proteger y acrecentar el **valor** de la **propiedad** a la que han accedido" (Hernando de Soto, 1986, pág. 27, subrayado nuestro) es olvidar que "la ideología económica —fundada en la noción de individuo y en la idea del mercado, local donde todo puede ser cambiado, comprado y vendido— es dominante en la sociedad occidental, y que las cosas no pasan del mismo modo en sistemas tradicionales, donde el individuo y lo económico puro están sometidos o, como dice Dumont, están "acompañados" por otras ideologías que pueden ser religiosas (caso de la India) o político-culturales (caso brasileño y mediterráneo)." Lo que Da Matta señala para Brasil puede servir para el Perú: "el sistema legal en sociedades con esqueleto jerarquizante no sólo amplía la representatividad de amplios sectores del sistema [que es lo que propone De Soto], mas tiende a sofocar esos sectores por medio del juego impersonal de la ley. A consecuencia de ello es una estructura dual, paralela, que tiende a autoalimentarse en la dialéctica de la ley draconiana e impersonal y del sistema de relaciones personales que permite, por causa de eso mismo, saltar la regla y el decreto." Roberto Da Matta; op. cit.; págs. 19 y 20.



---

de la familia, ni permite que las relaciones familiares entre los pobres produzcan la sensación de que uno pueda ser eficaz en influenciar los poderes que gobiernan la vida."

"Las figuras de autoridad tienden a ser igualmente veneradas y percibidas como separadas de los subordinados. . . no hay asociación entre obligación y legitimidad. Obligación tiende a ser sumisión, la aceptación de la dominación como dada."

"El "mercado" interno de las familias de clases bajas es una suerte de microcosmos de un capitalismo pre-moderno, no-racional, no-regulado."

"Las percepciones de legitimidad e ilegitimidad suelen ser débiles. La autoridad deviene en poder, puro y simple."<sup>24</sup>

No entendemos esto como una valoración moral ni mucho menos como un destino fatal. Las mujeres pobres, por ejemplo, encadenadas ancestralmente a la familia, han demostrado la importancia de la lucha contra las imposiciones de dicha institución para poder encontrar espacios adecuados para una relación más horizontal entre sus miembros.<sup>25</sup> Tampoco significa que las familias con recursos sean intrínsecamente democráticas;<sup>26</sup> y muchas de las características corresponden a la familia como institución tradicional. Sólo queremos decir que existen sólidas condicionantes para la reproducción de formas autoritarias en las familias pobres. Como dice Eckstein:

<sup>24</sup> Harry Eckstein; op. cit.; págs. 127-131.

<sup>25</sup> "En los Comedores Populares se realiza una doble estrategia: la sobrevivencia y la participación democrática de sus miembros: en la relación interpersonal, **en la lucha contra el autoritarismo como modelo social dominante**, en la relación con otras organizaciones populares." (Subrayado nuestro). Ofelia Montes: **El Comedor Popular: de la gestión individual a la participación colectiva**; en Roelfin Haak y Javier Díaz Albertini (Editores), 1987, pág. 83.

<sup>26</sup> ". . . tales actitudes iliberales/intolerantes están diseminadas en medio de las clases medias y, por cierto, al menos históricamente, notoriamente entre élites de negocios tanto como élites políticas." Walter Dean Burnham, 1984, pág. 156.

---

“Donde cada uno tiene una habitación propia, acceso a instalaciones sanitarias buenas, adecuadas y modernas, a teléfonos, a aparatos de sonido y televisión personales, a refrigerador, no es un triunfo de sofisticación ser liberal en la familia. Donde la comida escasea, donde la gente roza sus codos todo el tiempo, donde alguien debe tener la última palabra sobre quién usa el televisor o el tocadiscos —en otras palabras, aún en familias con un buen trecho sobre la pobreza absoluta— la permisividad simplemente no es posible; las rutinas domésticas y la estricta disciplina son imperativas.”<sup>27</sup>

## B. El Barrio:

“Si las casas están tugurizadas, regimentadas y deprimidas, los que puedan gravitarán hacia el afuera” señala Eckstein.<sup>28</sup> Para la mayor parte de estas poblaciones urbanas precarias —jóvenes, subempleados y desempleados— “las calles del barrio y lugares de reunión son los mundos relevantes.”<sup>29</sup> Estos espacios están organizados bajo una serie de reglas inmanentes (“rutina de existencia” las denomina Eckstein), donde autoridad y poder (físico principalmente) son sinónimos, donde la violencia es el medio de solución de los problemas y se establecen relaciones básicamente de mutua obligación.<sup>30</sup> Esquinas, cantinas y billares son los lugares donde este submundo se asienta, submundo dominado por los “choros”, “achorados” y “fumones”, infaltable en todo barrio pobre con un mínimo tiempo de asentamiento y que, por ser un espacio de paso obligado de adolescentes y jóvenes, debe ser tomado en cuenta como generador de formas de relación que se expanden más allá de él mismo; el “achoramiento”, esa necesaria, obligatoria asimilación de las leyes de la

<sup>27</sup> Harry Eckstein; op. cit.; pág. 130.

<sup>28</sup> Harry Eckstein; op. cit.; pág. 131.

<sup>29</sup> Harry Eckstein; op. cit.; pág. 132.

<sup>30</sup> Harry Eckstein; op. cit.; págs. 131-133.

---

calle, es casi una característica cultural del poblador precario.<sup>31</sup>

La diferencia de las colectividades urbanas precarias en el Perú con los casos observados por Eckstein es que aquí las calles del barrio se convierten en alternativa económica para la gran masa de desempleados y subempleados, para el trabajo de mujeres y niños y también para consolidar formas colectivas de relación y autoafirmación, que tienen que ver mucho con los patrones culturales de los lugares de origen.<sup>32</sup> Porque ser provinciano es relevante para la supervivencia en la ciudad —y no por un afán de preservar “folklóricamente”, estáticamente, la tradición— se utiliza entonces la calle también para la afirmación (y re-creación) de dicha identidad. Las calles son así el lugar de los jóvenes, los ahorados y los “choros”; de la paradita, del zapatero o del mecánico independiente; y también son el lugar de la yunsa, el cortamonte, la parrillada (ahora, con la agudización de la crisis económica, pollada, o frejolada), el partido de fulbito, la procesión, la misa, la asamblea. El barrio, el espacio público, adquiere un altísimo valor como espacio de identificación colectiva y como nítida prolongación del espacio privado (la vivienda); se produce así una intensa interrelación entre el barrio y la vivienda<sup>33</sup>: si la supervivencia y la identidad de los individuos está sustentada en las redes de

<sup>31</sup> El “rating” de “Risas y Salsa”, “Trampolín a la Fama”, “el Noticiero de 90 segundos”, la audiencia de “el Ronco Gámez”, el tiraje de “Ojo”, la preferencia por mensajes donde campean la violencia, “el cochineo”, el arribismo, lo “huachafo”, la replana y la truculencia, hablan de un “costumbrismo ahorado” incorporado sin empacho a las técnicas de comunicación y mercadeo.

<sup>32</sup> “No es por lo tanto extraño el uso colectivo que de calles y plazas se da en los centros históricos de las grandes urbes. La afirmación del espacio público como lugar de intercambio comunicativo y comercial está profundamente arraigada en formas tradicionales [andinas, se ha señalado anteriormente] de uso del espacio... una tradición de uso colectivo del espacio radicalmente opuesta a la disgregación urbana que, como hemos visto, ha sido el producto más claro del modelo especulativo de desarrollo urbano.” Reynaldo Ledgard, 1987, pág. 100.

<sup>33</sup> A diferencia de los otros grupos sociales de la ciudad,

---

parentesco y en la cultura (como tradición), es decir más allá del individuo mismo y de la familia nuclear, el espacio público será el lugar adecuado para el despliegue y reproducción de dicha identidad. Pobreza y tradición sacan a las familias de sus viviendas y las enfrentan al reto de generar nuevas maneras de asumir su ser colectivo en la ciudad.<sup>34</sup>

El barrio, finalmente, es donde se hacen patentes las **actitudes** con las cuales los pobladores enfrentan el reto de la ciudad; es por ello que no es un espacio homogéneo sino un espacio bullente, activo, de tensión y de contradicción; el uso que hace de la calle el esquinero, la patota de jóvenes, no es el mismo que el de la yunsa, o de la proce-sión, o de la asamblea; cada uso tiene sus reglas, uno es excluyente y agresivo, los otros no necesariamente; existe un ejercicio de la violencia en los barrios que entra en conflicto con las formas colectivas del uso del espacio público, contradicción que hoy está en pleno despliegue, desde la familia hasta las formas de participar en política de los pobladores.<sup>35</sup>

cuya tendencia es al aislamiento de la vivienda del barrio: "Desde el momento en que la casa se cierra sobre sus habitantes, en el centro del terreno y rodeada de muros y rejas, envolviendo a la familia nuclear, se levantan barreras infranqueables entre el interior de cada vivienda y el ambiente urbano. Desaparecen así los espacios de transición entre el ámbito privado y el público." Reynaldo Ledgard; op. cit.; pág. 96.

<sup>34</sup> "De hecho, **calle** indica básicamente el mundo, con sus imprevistos, accidentes y pasiones, al paso que **casa** remite a un universo controlado, donde las cosas están en sus debidos lugares... en casa, las relaciones son regidas "naturalmente" por las jerarquías del sexo y las edades, con los hombres y los más viejos teniendo la precedencia; al paso que en la calle es preciso muchas veces algún esfuerzo para localizar y descubrir esas jerarquías, que están fundadas en otros hechos. . . en la calle es preciso estar atento para no violar jerarquías no sabidas o no percibidas." Roberto Da Matta; op. cit.; pág. 70.

<sup>35</sup> La violencia como fin y forma de la política es algo que debe tomarse en cuenta como fondo de la prédica de "Sendero Luminoso", prédica de la que no se debe despreciar su impacto, en la medida en que el ámbito del barrio no deja de estar teñido por formas violentas de relación.

---

### C. La Organización Vecinal:

La vivienda y el barrio son, como hemos visto, ámbitos de relaciones sociales, pero, por su condición de **espacios físicos**, expresan físicamente también los condicionamientos a los que están sometidas las poblaciones que albergan. El ámbito de la organización, en cambio, expresa la **voluntad** de dichas poblaciones, y, por ello mismo, el carácter de su conciencia como colectividad. La necesidad y la tradición, que generan formas particulares de relación social en la ciudad, se institucionalizan, se formalizan. Las reglas "naturales" de la relación social se cristalizan.

¿Cuál es el factor que hace que estas reglas "naturales" dejen de serlo para hacerse explícitas, formalizadas? Creemos que este factor consiste fundamentalmente en la relación con "lo externo", que se define menos por lo físico que por lo cultural, en una correlación que depende del tipo de organización y su objetivo. Una patota de barrio, a pesar de tener reglas —y muchas veces muy rígidas y estrictas— tiene funciones "hacia adentro", que sólo necesitan estar definidas dentro del ámbito territorial y para ello no necesitan formalizarse. Un club deportivo necesita institucionalizarse en la medida en que esto le permita relaciones más fluidas con otros clubes, con servicios e infraestructura y que le posibilite también conseguir prestigio a través de premios. Una cofradía se institucionaliza en la medida en que esto le posibilite un reconocimiento de la Iglesia. Un grupo musical se institucionaliza en la medida en que esto le permite entablar relaciones económicas con su público. Un grupo de migrantes se convierte en asociación provinciana por sus necesidades de relación externa<sup>36</sup> Un comedor popular necesita institucionalizarse en la medida en que esto le permita acceder a apoyo externo (donaciones, servicios, por ejemplo). Un grupo de ambulantes se convierte en asociación cuando necesita ser reconocido como "persona civil" para no ser expulsado.

<sup>36</sup> "Los propósitos formales de las asociaciones tienen que ver en todos los casos con la relación de los migrantes para con

---

Los pobladores han utilizado la organización como la forma de ser reconocidos como sujeto social en un contexto en que la sociedad, la ciudad, les niega ser parte de ella. El sistema social dominante, y el Estado por él, al negar en la práctica el carácter de ciudadano al migrante pobre (que en la ciudad es un "ciudadano de segunda categoría") ha generado formas de cohesión social e identificación cultural que cristalizan en organizaciones.

Un buen ejemplo de este fenómeno es la organización vecinal. Como decíamos líneas arriba, la organización vecinal representa unidades territoriales de administración del espacio cuya función primordial es integrar las colectividades urbanas precarias a las redes de producción y de servicios de la ciudad. Pero tal organización no es una institucionalidad dada *per se* sino que expresa las condiciones de la relación entre los miembros de dichas colectividades y de éstas con el entorno, especialmente con el Estado.

La masiva migración de los años '40 fue de tales dimensiones que resquebrajó todo el ordenamiento legal existente de regulación de la propiedad inmueble. Ante ello el Estado, cuya primera reacción fue la violencia y la intolerancia, tuvo que reconocer como sujeto civil a dichas colectividades precarias, estableciendo una regulación especial.<sup>37</sup> Dicha regulación también sirvió de marco legal para el proceso de transformación de la organización vecinal que dirigió SINAMOS entre los años 1972 y 1975. Y dicha transformación (cuyo objetivo fue el control) fue utilizada por los pobladores para conseguir mejores condiciones en su propósito de "invadir" los espa-

el mundo más allá de ellas. Una figura que se repite es que el pueblo de origen requiere de una contraparte formal en la ciudad, para que ésta pueda realizar gestiones de ayuda y apoyo ante organismos gubernamentales. . . Una serie de actividades aparentemente destinadas a la vida interna del grupo, contienen un elemento fuerte de relación externa." Jürgen Golte, Norma Adams; op. cit.; pág. 69.

<sup>37</sup> Para Gustavo Riofrío la ley 13517 (promulgada por Manuel Prado en 1961) ". . . no fue una dádiva del gobierno de turno, sino el producto de la confluencia de esfuerzos entre esta

---

cios físicos, económicos y legales. Lo que queremos decir es que el proceso de relación entre el Estado y la organización vecinal es un proceso dinámico de confrontación de fuerzas de sujetos sociales más que una relación de demandante y benefactor (o —lo que encierra el mismo análisis estático— perjudicador). La organización vecinal es resultante y condición de dicho proceso.

La organización vecinal delimita territorialmente intereses y sujetos diversos. Y al mismo tiempo expresa dichos intereses como unidad, en tanto la necesidad de consolidar una ubicación en la ciudad y sus redes se coloca en primer lugar. La organización vecinal es, de esta manera, el correlato institucional del barrio como ámbito de relaciones sociales. En esa medida, como cristalización de procesos sociales en unidades territoriales distinguibles, singularizables, la organización vecinal es expresión de un sujeto social. Pero esto no disuelve las características de los sujetos que la conforman. Más bien creemos que si observáramos con atención sus mecanismos internos nos daríamos cuenta que las expresan<sup>38</sup>. Si bien la organización vecinal define un sujeto en la sociedad civil, este sujeto no deja de ser particular, con sus propias reglas internas de funcionamiento, no necesariamente las mismas del sistema civil y político imperante.

Por ello, hay un personaje que cumple un papel importantísimo en el contexto de la urbanización precaria: el dirigente. Creemos que la función más importante que dicho personaje cumple en este contexto es la de repre-

lucha reivindicativa y la concepción muy avanzada de profesionales que tuvieron los planteamientos correctos en el momento oportuno . . . Ante la proliferación de barrios que se forman fuera de las normas sobre urbanización y edificación el Estado asume la responsabilidad de efectuar su saneamiento físico y legal hasta que estén debidamente constituidos. Se establecen procedimientos de excepción para que ello suceda." Gustavo Riofrío, 1986, pág. 15.

<sup>38</sup> Cuando los investigadores llegan a tocar problemas como el caudillismo, verticalismo o burocratismo en las organizacio-

---

sentación, pero entendida como **enlace**. Más que vocero, el dirigente es el eslabón entre dos mundos, y su habilidad está en conocer las reglas de los dos protegiendo al mundo del barrio de las amenazas de "lo externo", del otro mundo. De esta manera, la aparente relación entre organismos del mismo carácter (instituciones representativas, sociedades civiles) es realmente una confrontación entre culturas, entre sujetos sociales de diferente carácter<sup>39</sup>, que se definen y re-definen en la relación<sup>40</sup>. Hacer un análisis del movimiento de pobladores sin tomar en cuenta este elemento significaría dejar de lado uno de los ejes del movimiento.

Es en el despliegue de estos tres procesos que se desarrolla el movimiento de los barrios. Evaluándolos históricamente podremos discernir cuánto de cultura autónoma (de nacionalidad), y cuánto de subcultura dominada expresa el movimiento barrial; en qué magnitud es un proceso de consolidación de una nueva identidad, o un factor de disolución de tal identidad y en base a qué tendencias se produce uno u otro efecto; cuánto de masa indiferenciada y cuánto de clase (de sujeto político)

nes vecinales, normalmente voltean la mirada y se quedan con el "actor político colectivo", eludiendo el análisis de las relaciones internas que, desgraciadamente, sin entenderlas, no podrán ser cambiadas. Hoy, que se habla con tanta insistencia de la "crisis de la organización vecinal" la tarea es impostergable.

<sup>39</sup> "Pobre de quien, sabemos, tiene que haberse directamente con las leyes e instituciones impersonales del Estado en su lógica jurídica que "no puede parar" y tiene razones que el corazón debe desconocer. Nótese, pues, que entre nosotros el Estado es poderoso no como un mero instrumento de clase, más también como un área dotada de recursos y leyes propias. Un dominio capaz de crear un espacio social fundado en el individuo, donde las relaciones estructurales y dominantes del universo de la familia, del compadrazgo, de la amistad, del patronazgo y del parentesco pueden ser colocadas en riesgo y, por causa del ello, pueden ser reforzadas." Roberto Da Matta; op. cit.; pág. 20.

<sup>40</sup> ¿Cuánto del carácter **real**, no jurídico, del Estado está definido por las características de los sujetos de la sociedad civil, y



---

expresa dicho movimiento. La combinación de dichos procesos (que implica tomar también en cuenta procesos macro-sociales) tiene que hacerse necesariamente utilizando como unidad de análisis la unidad territorial básica, la organización vecinal. Esto es lo que buscamos en el estudio del fenómeno de Ancieta Alta.



cuánto del carácter de las instituciones de ésta lo está por el tipo de intervención del Estado? ¿Qué efectos reales produce la intervención de agentes externos como las iglesias o las ONG —regidas por ideologías occidentales, sean conservadoras o contestatarias— en un contexto cultural particular como el de los barrios populares?

## CAPITULO II

### SOBRE LA METODOLOGIA

¿Cómo abordar adecuadamente el estudio del sujeto poblador precario, sus determinaciones y su devenir histórico? Decíamos anteriormente que al hacerlo a partir de indicadores masivos perdemos de vista la perspectiva del actor. Como señala Rosa María Alfaro, “ni la generalidad ambigua, ni la distancia que vuelve híbrido y frío el pensamiento, ni la abstracción especulativa como tampoco la concreción tecnicista son caminos adecuados de entendimiento de su calidad humana y política (de los sujetos y sus procesos sociales y culturales)”<sup>41</sup>. Por ello, creo que una perspectiva adecuada, desde donde no perdamos de vista ni las determinaciones ni la subjetividad, rescatando el movimiento, puede ser justamente analizar el fenómeno a partir del punto de vista de los actores.

He optado por ello por hacer una construcción de hipótesis a partir del análisis de tres entrevistas que me parecen significativas por razones que señalaré más adelante<sup>42</sup>. ¿Qué valor pueden tener las entrevistas como material de análisis? Creo que, al margen de la información “de primera mano” que pueden brindarnos —e incluso bajo el riesgo de que una parte de dicha información esté sesgada e incluso errada por razón del tiempo, la perspectiva, la ideología, etc.— si le otorgamos a la entrevista un valor como documento que expresa y cristaliza al pensamiento de sentido común a través del lenguaje, y si utilizamos a

<sup>41</sup> Rosa María Alfaro, 1987-B, pág. 292.

<sup>42</sup> Hay una cuarta entrevista que usaremos para información complementaria: la realizada por Patricia Torres en mayo de 1986 al Sr. Juan Yataco, antiguo dirigente de Ancieta. Dicha entrevista se encuentra transcrita en el Centro de Documentación de Servicios Educativos El Agustino (CEDOC-SEA).

---

éste, más que a la información misma, como el objeto de estudio e interpretación analítica, la opción justifica sus riesgos. Como señala Alfred Schutz:

"El medio tipificador por excelencia que permite transmitir el conocimiento **de origen social** es el vocabulario y la sintaxis del lenguaje cotidiano. . . . que puede ser comparado con un depósito de tipos y características y hechos preconstituídos, todos ellos de origen social y que llevan consigo un horizonte abierto de contenido inexplorado."<sup>43</sup>

De tal manera, hemos seleccionado tres entrevistas que nos parecen significativas por razones diversas:

Una entrevista a la señora Esperanza Machas<sup>44</sup>, ma-trona de alrededor de 75 años, a la que entrevistamos por razones ajenas a este estudio. SEA tenía el interés de realizar un audio-visual sobre el proyecto de desarrollo distri-tal a través del testimonio de un antiguo poblador de El Agustino. Seleccionó a la señora Esperanza, moradora del Jr. Chiquián en la III Zona, y me solicitó llevarla a cabo. Sólo en el transcurso de la entrevista me percaté que su testimonio podía ser valioso para los objetivos de este trabajo, por varias razones. En primer lugar, porque la señora Esperanza es migrante como la mayoría de Ancieta-nos y vivió en Ancieta cuando ésta era todavía zona de cultivo, siendo testigo de la primera gran oleada de ocupa-ción de terrenos para vivienda; en segundo lugar porque, a pesar de no vivir hoy en Ancieta, vive en una calle que limita exactamente con Ancieta, en una vivienda que da la espalda al lindero entre Ancieta y la III Zona, por lo que su vivienda comparte prácticamente el mismo "habitat"; en tercer lugar, porque, a pesar de pertenecer formalmente a la organización vecinal de la III Zona, este elemento no es tan distorsionante puesto que la vida en organización de la señora ha sido casi nula, representando por tanto una expresión de la experiencia del "puro sentido común" del

<sup>43</sup> Alfred Schutz: *El Problema de la Realidad Social*; pág.

44. Subrayado nuestro.

<sup>44</sup> Los nombres han sido cambiados para resguardar la privacidad de los entrevistados.

---

poblador generado en más de 40 años de asentamiento<sup>45</sup>; y, "last but not least", por la riqueza verbal del relato de esta mujer cuyas ansias de contar se perciben, se sienten, más allá del interés puramente documental. Quiero decir que la entrevista ha tenido mucho de encuentro emocionado y lleno de vivencias con la experiencia dramática, humana, de un provinciano en la ciudad y la señora Esperanza ha tenido la notoria virtud de transmitirla plenamente.

Una entrevista a Víctor Pineda y otra a Juan Moreno. Dirigente del comité 20, secretario general de COPRODE en dos períodos el primero; dirigente del comité 5 el segundo. El valor de estas entrevistas estriba en que no sólo son dirigentes con larga experiencia, sino que son los líderes, caudillos y especialmente ideólogos más importantes del Pueblo Joven "Ancieta Alta". Astutos en sus maniobras, firmes en sus ideologías, persistentes en sus propósitos, se declaran enemigos irreconciliables entre sí y arrastran detrás suyo (o representan, si usamos el verbo con el debido cuidado) a todo el asentamiento. Todo poblador, dirigente, comité o grupo es "gente de Pineda" o "gente de Moreno" se declare así o no. Hasta el que se declare "independiente" se ve obligado a definirse ante ellos. Sus testimonios son muy valiosos, por tanto, porque concentran mucha información sobre la historia de la organización, pero especialmente porque al ser líderes tan distinguibles, concentran, condensan elementos fundamentales de las colectividades que representan y expresan en su conflicto personal las contradicciones más importantes que traban o desarrollan el proceso de Ancieta Alta.<sup>46</sup>

<sup>45</sup> Para los objetivos de este estudio interesa la visión de un poblador "de base", esa "mayoría silenciosa" que vive la organización vecinal como un requisito, un mal necesario, más que como un instrumento de acción. Es por ello, porque en este aspecto nos interesa el análisis de la **mentalidad** del poblador medio, que nos hemos extendido de una manera especial en la "experiencia interna", subjetiva, de Esperanza, más que en su experiencia de organización.

<sup>46</sup> Es necesario decir que hubiera sido de mucha utilidad entrevistar a un dirigente de la Cooperativa de Vivienda "Ancieta

---

De esta manera, el testimonio de la señora Esperanza nos servirá para analizar las primeras etapas del asentamiento pero, más que nada, nos permitirá ubicar cuáles podrían ser los elementos significativos de la experiencia del migrante en Ancieta cristalizados en el pensamiento de sentido común. Mientras que los testimonios de Pineda y Moreno nos permitirán por su parte mayores elementos para explicar el conflicto específico de Ancieta, sus aristas más notorias y sus tendencias. Trataremos así de combinar un análisis temático con uno histórico, distinguiendo lo que consideremos elementos fundamentales de la experiencia colectiva y su efecto en el devenir del tiempo.

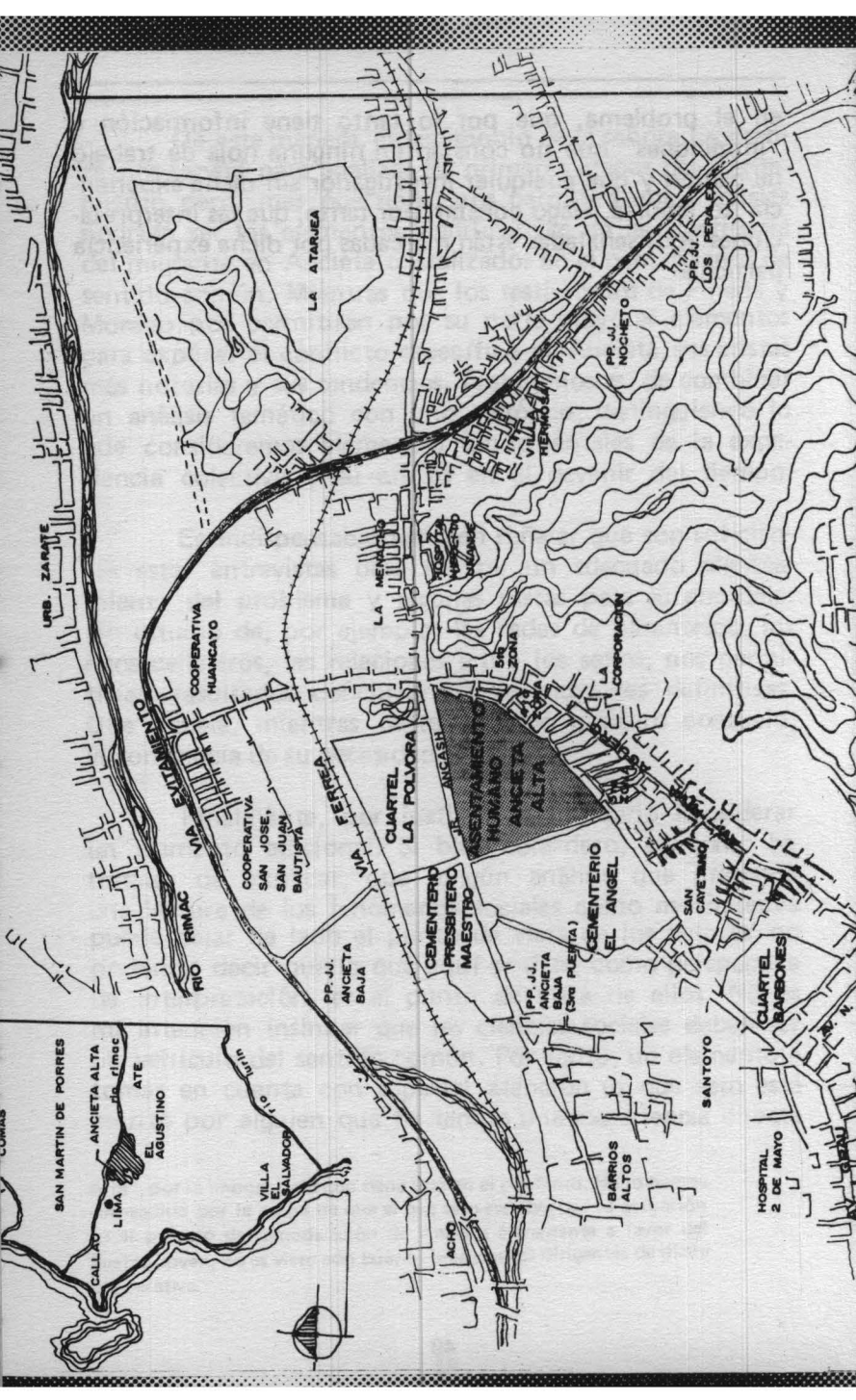
Es indispensable también señalar que son suficientes estas entrevistas para realizar un adecuado **planteamiento del problema** y algunas pistas para su abordaje. Un estudio de, por ejemplo, las redes de parentesco, los ritos callejeros, las relaciones entre los sexos, nos permitirían resultados concluyentes, conclusiones definitivas. Que conste, mientras tanto y como pasajero consuelo, la conciencia de su necesidad.

Finalmente, por justicia, es necesario considerar un elemento adicional. Si bien considero, tal como he tratado de explicar, que ningún análisis que pretenda una lectura de los fenómenos sociales como **movimiento** puede dejar de lado el punto de vista de los actores, no pretendo decir que lo que aquí se dice, como perspectiva de interpretación, es el punto de vista de ellos. No es mi intención insinuar que las ciencias sociales deben ser un vehículo del sentido común. Por tanto, un elemento a tomar en cuenta con especial atención es que esto está escrito por alguien que ha tenido una experiencia directa

Alta'', por la importancia que tiene ésta en el conflicto. No lo hemos conseguido por la razón de que el que esto escribe, por su actuación en el proceso de remodelación de Ancieta claramente a favor del Pueblo Joven, no es visto con buenos ojos por los dirigentes de dicha cooperativa.

---

en el problema, que por lo tanto tiene información e "intuiciones" que no constan en ninguna hoja de trabajo de campo y que cualquier investigador sin dicha experiencia no tendría. Hago constar, por tanto, que las interpretaciones aquí señaladas están marcadas por dicha experiencia particular.



URB. ZARATE

LA ATARJEA

PP. J.J. NOCHETO

PP. J.J. LOS PERALES

COOPERATIVA HUANCAYO

LA MENA

VILLA HENRIQUETA

COOPERATIVA SAN JOSE, SAN JUAN BAUTISTA

CUARTEL LA POLVORA

518 ZONA

VIA EXPANSIÓN

VIA FERRERIA

SENTAMIENTO HUMANO ANCIETA ALTA

LA CORPORACIÓN

RIO RIMAC

PP. J.J. ANCIETA BAJA

CEMENTERIO PRESBITERO MAESTRO

PP. J.J. ANCIETA BAJA (CAYO PLETA)

CEMENTERIO EL ANGEL

SAN CAYETANO

SAN MARTIN DE PORRES

ANCIETA ALTA

CALLEJO LIMA

ATE EL AGUSTINO

VILLA EL SALVADOR

RIO URUBI

ACHO

SANTOYO

CUARTEL BARBONES

HOSPITAL 2 DE MAYO



## CAPITULO III

### ANCIETA ALTA: HISTORIA DE UNA FRUSTRACION

#### 1. MIGRANTES EN LA CIUDAD:

##### A. El Trauma de la Migración<sup>47</sup>:

A pesar de su locuacidad, no fue fácil abordar el tema de su vida en el campo con la señora Esperanza. Sólo al final de la segunda sesión y a partir de una pregunta sobre sus paisanos decide hablar sobre el tema que hábilmente había eludido antes.

"PREGUNTA: ¿Y a usted le parece bien verse con los paisanos?"

ESPERANZA: Yo sí. ¿Por qué? Porque me hace recordar a mis padres cuando por ejemplo me pongo a conversar con ellos me cuentan su vida de mi papá, su vida de mi mamá, cómo ha sido mi familia, cómo han sido mis hermanos mayores, y así de otras familias comenzamos a conversar. Me parece muy bonito."

La relación con los paisanos cumple el importante papel de lazo con el pasado, de reconstrucción de la memoria: Esperanza nació en Cora-Cora, Parinacochas, entre

<sup>47</sup> Para el análisis de la migración de la señora Esperanza ha sido de mucha utilidad el trabajo de Rosa María Alfaro ("De la conquista de la ciudad a la apropiación de la palabra"), del cual hemos tomado muchos elementos no sin temor, especialmente por la carga sicoanalítica que llevan, especialidad de la cual somos nada más que curiosos observadores. Trataremos de utilizar dichas interpretaciones sólo en los casos que consideremos estrictamente indispensables.



---

1910 y 1920. Su Padre era un ganadero y comerciante que por razón de tal actividad viajaba mucho a Chala, Acarí, inclusive Nazca. Su mamá tenía una tienda y cocinaba pan y dulces para venderlos. En un sobrecogedor relato Esperanza cuenta por qué tuvo que venir a Lima:

“PREGUNTA: O sea que (sus padres) no trabajaban en el campo.

ESPERANZA: No, no. Vivían en la ciudad misma. Para el campo, mire doctor, usted dirá “esa señora se jacta” pero no, doctor, mi madre, mi padre han sido de tener, de tener han sido. Porque ellos han tenido ganados, chacras, y sin embargo mi mamá trabajaba. Tenía sus muchachas, su cocinera, su ama, su lechera, su vaquera, y así. Pero sin embargo ella trabajaba: pan, bizcochos, dulces, así vendía en su tienda, y así nós tenía a nosotros hasta que tuvo el cuarto hijo. Y en el cuarto hijo que tuvo, doctor, tuvo sobreparto. A los tres meses que tuvo a mi hermanito le dio sobreparto, no han podido salvar de ahí. Murió ella con sobreparto. Desde esa época nosotros ya nos quedamos huérfanos. Ya mi padre se quedó pues muchacho, soltero, con cuatro hijos; ya con los cuatro hijos nos tenía. De repente, no falta pues otra, le picó al viejo, se casó de nuevo, ya nosotros quedamos ya. Mi hermano mayor era jovencito y su señora, su segunda señora era muchachita según que me dicen mis tías. Ya le celaba ya el hijo con la madrastra, entonces mi hermano se vino acá a Lima para evitar esos problemas. Ya quedamos tres nomás. Así quedamos doctor, así, hasta que pasarían los años, cuántos años pasarían, poco a poco, poco a poco, se fue reduciendo las cosas. El viejo seguía viajando, cada viaje que se venía, regresaba, encontraba menos, menos, menos, pero no se sabía para dónde se transportaban las cosas, iban desapareciendo. Y así poco a poco se fue perdiendo.

. . . yo me recuerdo a pesar que era demasiado pequeña, pero yo me recuerdo, cuando (mi madrastra) a mi papá le servía su comida, yo quería que me sirvan la misma comida. Cuando a nosotros nos hacía la misma comida y a mi papá pues le hacía su comida especial, le hacía. . . yo decía no, yo quiero comer. . . no, ustedes ya han comido. . . entonces yo decía pues. . . “papá ya hemos comido, pero esa comida no hemos comido. . . esa comida no hemos comido papá, hemos comido otra. . .” ¿qué han comido?. . . esa comida papá. Yo era bien astuta, se puede decir, yo iba y le sacaba y le decía papá esta es la comida que hemos comido nosotros, eso no nos han dado a nosotros. . . y por qué no les han dado, por qué no preparas. . . golpe, ahí peleaban delante de nosotros. Se peleaban, ¿por qué no nos daban igual? Entonces mi papá decía —van ha hacer igual para todos— porque a él le gustaba que cocinen para todos igualitos y así, así pasaron el tiempo hasta que en una de esas mi papá se enfermó. Ya cuando se enfermó mi papá ya no había salvación pues. . . pero sí mejoró le digo de lo que estaba mal. . . mucho me recuerdo

que era una mañana, mi papá se levantó, almorzó, auméntame el puré, comió, se echó al día siguiente igual. . . yo quiero salir afuerita, dice. . . salió afuerita, le pusieron su silla para que se siente, y nosotros con mi hermano, con el segundo, me dice: vamos a la chacra, vamos a ver los animales, vamos pues. Mi papá está sentado, nos fuimos nosotros, estábamos en la chacra, serían las 4 o las 3 de la tarde más o menos, viene mi tío de lejos y le silba a mi hermano y le hace señas, y va pues mi hermano, sube, me recuerdo, sube arriba al cerro, después baja y me dice: si yo me demoro le dices a Demetrio —había un primo lejano, arriba, dos o tres cercos más arriba tenía su casita que vivían allí— para que te ayuden, pero yo voy a regresar, ahorita regreso, el tío quiere que le acompañe a llevar un eucalipto, mucho me recuerdo, bueno yo me dije estará ayudándole a llevar pues, se fue. Ya la aurora está cayendo, ya sería pues las cinco y media, las seis de la tarde más o menos, entonces ya los animales uuuuu estaban gritando para querer dormir, ¿qué hago? digo yo, ¿qué hago?, ¿qué voy a estar yendo a llamar hasta arriba?, yo voy a amarrar; como los animales eran mansitos, yo estuve amarrando le digo, no me puede creer, estuve amarrando a un novillo, un torito, cuando estoy amarrando la vaca viene. . . muuu. . . dice la vaca, entonces termino de amarrar, cuando así gritan es por lo que ven a alguien, un alma, decía mi papá, ven alma, por eso gritan; así decía, entonces, bueno lo amarro y me subo a la pared, pero antes de subirme miro así: le digo que arriba más o menos dos cercos más arriba mi papá estaba parado con una piedra grandaza arriba para botar abajo, para tirármelo, no sé, pero la cosa es que estaba arriba. Papá, le digo, has venido, le digo yo; para qué le grité, cuando la piedra la aventó en el medio mismo de los pies del toro cayó la piedra, pero una piedra inmensa. Entonces los animales se echaron. Decía entonces mi papá, nos enseñaba, cuando vean ustedes así persínense; me persiné, agarré un pedazo de eucalipto y me eché en la pared. Cuando estoy echada contra la pared aparece el tal primo, silba, acá estoy le digo, ¿ya has amarrado?, ya he amarrado le digo, entonces sube pues. No, mejor voy a revisar. . . oye, le digo, mi papá ha soltado esa piedra, primo, mi papá la ha soltado desde allá del puquial de arriba ha soltado esa piedra, mi papá ha venido, le digo. Calla loca, habrá sido el tío no sé quién, me dice; no, le digo, mi papá ha sido, entonces vamos arriba que mi mamá está llamándote, entonces termina de amarrar todos los animales y subimos pues. Cuando estábamos subiendo, no sé qué me entra, como si el cuerpo no quisiera caminar algo así, y digo: oye Demetrio, dame un poco de agua. Anda sácate, habían una pajitas hondas, le digo, en esas pajitas sácate agua del puquial, me tomo y sigo caminando, no, me dice, no, vamos arriba, mi mamá te va a dar agua, vamos arriba, ellos ya sabían ya que mi papá estaba bien mal, mal, mal, entonces luego arriba y la viejita me dice, oye hijita, ¿cómo vas a ir ahora allá arriba?, ya está oscuro, ¿cómo vas a irte?, ahora si yo te acompaño también cómo. . . entonces viene su hijo y le dice Demetrio quédate pues yo voy con ella, pero dice mamá ¿cómo vas a ir? y para que te regreses, ¿cómo vas a regresar?, y en eso no más aparece mi hermano con otros tíos más, habían venido ya para llevarme. Ya cuando yo llegué a mi casa, estaba lleno de gente ya, mi papá estaba en agonía

---

y ya no tenía remedio. Toda la noche se la pasaron en vela, hasta la madrugada, hasta que falleció mi papá. Ya cuando falleció mi papá, al día siguiente —yo tendría por lo menos cuando falleció mi papá 7 a 8 años, no tenía más— al día siguiente yo, como siempre, me levanto temprano, porque a esa edad no se siente lo que es el dolor, no se siente todavía lo que es el dolor, a pesar de que uno es huérfano, pero no se siente todavía lo que es el dolor, me levanto temprano, me voy a la chacra a ver a los animales. En eso, no sé ya, una hija de una vecina me encuentra y me dice: ¿qué haces acá sola? No, he venido porque tengo que ver los animales y llevar pasto para los otros que están en la casa. . . —Vamos, vamos, vamos, qué cosa. . . deja lo que estás llevando. . . — Margarita, creo que se llamaba su hija. . . —Vamos, vamos a la casa—. . . Nos vinimos, pero faltando unas dos cuadras antes de la casa vimos una acequia grande donde a mí no me gustaba corretear, saltar, brincar, comienzo a saltar, en eso la hija me dice. . . No saltes, no saltes, camina despacio. . . Pero yo no sabía por qué me decía camina despacio, yo en realidad a pesar de que salí a la madrugada, pero yo no sabía que mi papá había fallecido, pero mi hermano mayor, mi hermano segundo sí sabían, porque junto de mi papá no se separaba de su brazo, abrazado a mi papá. . . papacito no me vas a dejar, no me vas a dejar, decía. . . Yo decía, zongo. . . no me vas a dejar. . . si papá está enfermo, cómo te va a dejar, decía yo pues, yo inocente pues, sin saber, cómo lo va a dejar si papá está enfermo, cómo lo va a dejar, decía. Y así, cuando regresé le digo, ya mi papá estaba ahí en la casa grande, en el medio de la sala, ya estaba velándose, se puede decir, mi papá. Entonces mi hermano me dice, hermanita estate tranquila, —yo tengo a mis tías junto a la casa, que viven un poco más allá, también, tengo mis primas que ahora ya son profesionales, la mayoría está en Estados Unidos, en España, en Francia, están en diferentes sitios, desparramados. Con todos ellos nos salimos. En eso, le digo, qué serían, qué hora serían, ¿en la tarde?, ¿o en la mañana?, no me recuerdo, pero la cosa es que nos salimos como todo muchacho a jugar, y por la calle de la casa había una acequia regular, chica pero honda, le digo que no sé qué cosa estaríamos jugando, donde todos corríamos, saltábamos, y la acequia se cerraba y se abría, se cerraba y se abría y nosotros con nuestra inocencia, pensábamos que la acequia también estaba jugando con nosotros. No había sido eso, sino que había sido el temblor, el temblor había sido, mi papá estaba velándose, yo estaba jugando y el temblor había sido. En eso pues una de las mamás de mis primas, mi tía dice, ¡uy esta muchacha!, a la mayor pues tendría unos 12 ó 13 años, ¿qué haces haciéndolos corretear ahí?; está pasando el temblor, y separa pues la chica, a todas las menores, le digo que nos reunió una de las tías, la hermana de mi mamá, me recuerdo mucho en un cuarto, nos dio duro, nos dio, esto es para que te recuerdes, cuando estaba velándose tu papá lo que estabas haciendo, en lugar de rezar, de ponerte a pedir, estás jugado. Y la otra tía, nos castigó: yo no les pego, pero su castigo va a ser: ocho días me van a rezar el Rosario. Ese fué nuestro castigo.

De allí ya comenzamos, ya comencé ahí recién a sentir que mi papá me hacía falta, no estaba mi hermano mayor, porque mi hermano

---

mayor estaba trabajando en las minas de Nazca, Sol de Oro, creo que eran las minas donde él estaba trabajando. Yo, el segundo y el tercero que era todavía bebé, nada más que los tres, y los tíos, las tías, que estaban alrededor de nosotros, pero la vida es bien triste doctor, la vida es bien triste, recordar es bien triste. . . (Victoria hace aquí una pausa para secar algunas lágrimas y suspirar). . . Y de ahí le digo que. . . de ahí pasaría como una semana o días de lo que se había enterrado a mi papá, mi hermano el mayor llegó, ya él se había casado, tenía su señora, llegó pero ya llegó cuando ya no estaba mi papá. Mi papá estaba ya enterrado, nosotros solos, él fue ya nuestro apoyo, pero como mi hermano no sabía todo lo que había pasado, mi madrastra sacó, tanto he gastado en esto, esto y esto, he gastado, me deben y tal terreno, tal terreno. . . se ha vendido, y para esto mi padre dejó en ella una hija, yo necesito esto para mi hija. Entonces mi hermano mayor dijo, te lo doy; ¿pero el resto? no sé que cómo así empezó a hacerle juicio a mi hermano mayor, juicio y juicio, durante un año o dos años estaba en juicio. Entonces mi hermano no podía sostenernos a nosotros, pues; no podía sostenernos, entonces mi tío dijo vayáanse a Lima todos."

La imperiosa necesidad de recordar, de reconstruir la memoria, no sólo como información sino como experiencia total, como mundo de referencias fundamentalmente afectivas, lleva a Esperanza a mitificar el pasado. Su migración es producto de una experiencia traumática, trauma que se manifiesta como el tránsito de un mundo feliz —centrado fundamentalmente alrededor de la figura del padre, que otorga seguridad, bienestar y justicia en un mundo oscuro, arbitrario— a la orfandad, de la ignorancia infantil a la dureza de la vida, de la inocencia a la culpa (y al castigo), de un mundo transparente a otro gobernado por fuerzas desconocidas. La migración será entonces el abandono del mundo caótico de la provincia y el campo (caos marcado fundamentalmente por la disolución de la familia); y la vida en la ciudad estará marcada por la búsqueda de la solución del trauma: la reconstrucción de la figura paterna, de la familia y de la memoria de la vida en el campo a través de la memoria de los paisanos, como búsqueda de la explicación de una grave ruptura.

Esto explica por qué todo lo que tenga relación con el campo será para la señora Esperanza feo, mágico y misterioso:

"Este sitio (El Agustino), sí que era horrible, era monte, como si

---

estuvieras en la montaña, así, lleno de ganados, lleno de animales, feo era."

"Yo le decía a mi esposo, "le voy a decir a mi madrina que tú me has llevado a la montaña, acá donde estoy viviendo." Oye, era feo, doctor, era feo. . . era unos cerros, una cantidad de piedra acumulada, una especie de como cerros que ellos le llamaban la huaca. Cerro por acá, cerro por allá. . ."

". . . a la entrada de Francia era un cerro inmenso que lo han bajado todo para la calle, una cantidad de piedras; han encontrado no sé qué cosas, porque nunca tuve curiosidad de ir a ver qué es lo que ha habido. Escuchaba decir, están bajando el cerro, dice que hay esto y que hay lo otro, pero nunca tuve esa curiosidad de ir a ver. . ."

"Todo era chacra y monte a lo menos acá donde estamos, quién se iba a acercar así nomás. Así nomás no se acercaban. Lo que sí, un día vino mi hermano menorcito que tenía con otros amigos, habían traído como una especie de gallina. . . tenía una nariz no más y una oreja de perro, y el otro tenía, el animal tenía un ojo, pero un ojo por acá. . . un ojo redondo y con dos huecos por aquí. . . lo que es, que mi hermano el mayor agarró a latigazos limpio y le dijo ahorita mismo, donde lo has recogido allí me lo vas a llevar. . . y lo arreó a botar. . . de dónde has traído: él señalaba, allí al fondo, al monte. . ."48

## B. La Familia:

La migración será así producto de la disolución de la familia pero al mismo tiempo la posibilidad de reconstruirla.<sup>49</sup> Esto explicaría por qué las relaciones que entabla la señora Esperanza en la ciudad estarán marcadas por un fuerte paternalismo: reconstruir la familia pasa por reconstruir la figura del padre, proceso que en la historia de Esperanza atraviesa diferentes etapas:

48 "La asociación del pueblo a carencias y negaciones hace pensar en una valoración profundamente pesimista del campo, donde no hay salida ni esperanza. Algo muy humano y muy colectivo se ha roto." Rosa María Alfaro, op. cit. pág. 58. ¿Cómo conciliar esta idea con la de añoranza del provinciano del campo? Abonaría justamente la hipótesis de que el campo sobrevive en la memoria **mitificado**. No interesaría por tanto la posibilidad **real** de retorno sino la construcción de un símbolo de identificación en la ciudad.

49 "La importancia de la familia se afirma en su trágica carencia y en la constante búsqueda por reemplazarla." Rosa María Alfaro, op. cit. pág. 54.

---

Primero, por una sumisión total, "como una hija":

"No, yo más antes no vine a El Agustino. De frente yo vine a la Avenida Argentina. De allí en la Avenida Argentina me empleé en una casa, me puse a trabajar, porque yo no tenía a nadie que me diera sostén, así que yo tenía que trabajar. . . le digo que yo mejor dicho no quería salir de allí, porque ya estaba acostumbrada con ellos. . . Buena gente eran. Gente humilde, pero buena gente, me trataban como a sus hijos, igual que sus hijos y ellos me querían tanto, tanto."

Esperanza trabaja dos años en esta casa, y luego, venciendo sus temores, pasa a trabajar en la casa de un médico en San Isidro:

"Ellos han sido como mis padres para mí, mi madre y mi padre, ellos me han corregido, me han llevado la guía, el enseñó del hogar, de la vida."

Esperanza se queda doce años con ellos y es importante notar que cuando alcanza edad de casarse y tener hijos "familiariza" la relación con sus patronos a través del padrinazgo y la figura del trabajo se mantiene como una relación de dependencia personal: cuando Esperanza justifica su salida de la casa del médico para irse a vivir a Ancieta dice:

"No vamos a estar toda la vida al sostén. . . porque ellos son mis padrinos de matrimonio y a la vez es también madrina de mis hijas mayores."

Esperanza se va a vivir a Ancieta, y cuando la Beneficencia decide desalojar Ancieta una señora le ofrece alquilarle un terreno en Santoyo. Esta señora "era buena, bien comprensible, nos guiaba en todo, si teníamos algún percance, ella nos llamaba la atención, nos guiaba por donde debíamos". Después, cuando pasa de Santoyo a Chiquián, por recomendación de un primo que le dice que el lechero Justiniano tiene terrenos, Esperanza va y le dice:

"Don Justiniano, por qué no me das un pedazo aquí para vivir porque allá ya ni se puede, no hay ni dónde botar el agua sucia. Eso estaba por decirte, me dice, por qué no te vienes, ven pues hija."

Como se notará, la tendencia a las relaciones de

---

dependencia personal persiste, pero la diferencia entre la etapa de servidumbre y la de su vida en El Agustino es que aquí la familia real, sanguínea, irá adquiriendo una presencia creciente. A Ancieta los trae "una familia de cuarto o quinto grado". En Santoyo Esperanza "no criaba sólo a mis hijos, también sobrinos, otros familiares que así me dejaban y yo los criaba. Vivía allí con un hermano porque "la casa era una regular quinta". Un primo, "que es profesor y a la vez es abogado actual, pero en esa época era un muchachito estudiante de 17 o 18 años" le avisa de los terrenos en Chiquián y le dice "qué vamos a hacer nosotros acá solos en tremenda casa, mejor nos vamos allá donde haya más comodidad para los muchachos"; y el primo y "otros familiares" construyen la casa ("yo les preparaba su buena olla y por su buena olla, ellos hacían su trabajo.").

Es así que la independización de Esperanza (entendida como la decreciente necesidad de relaciones serviles, o como la creciente necesidad de una forma de identificación no otorgada por el padrino-patrón) va de la mano con una creciente intensidad de las relaciones familiares en la ciudad.<sup>50</sup> De esta manera Esperanza pasará de un contexto en donde tienen que "ayudarla" para el uso del dinero,

"... hasta ese momento (el paso a la casa de San Isidro) yo no sabía cómo se gastaba la plata porque a mí me compraban, yo no sabía comprar. El doctor me regaló cinco soles, con eso fui yo misma y con su hermana a comprar. ¿Cómo, digo yo, tanta plata, tanto alcanza para comprar? Sí hijita, me dijo, alcanza para comprar bastante y me sobra. . . con cinco soles me compré un par de zapatos, un fustán, me compré un vestido, me compré ropa interiores, y me sobraba todavía<sup>51</sup>. . . Comimos, tomamos y nos vinimos".

<sup>50</sup> La última etapa de este proceso será la búsqueda de la memoria del padre en la memoria de los paisanos, el esfuerzo de reconstrucción de la **historia** de la familia.

<sup>51</sup> Nótese que "aprender a gastar", símbolo de independización, tiene que ver también con el hecho de hacerse mujer, con la necesidad de identificación personal.

---

y decidir sobre su vida en la ciudad,

"La señora me decía, te pondría en el colegio pero me da miedo, quién te va a traer, quién te va a llevar, da miedo ponerte en el colegio."<sup>52</sup>

a un contexto donde la familia será la mediación fundamental para la toma de decisiones y relaciones en la ciudad. El proceso de independización de Esperanza adquiere el carácter de intensificación de las relaciones familiares. Esto es muy importante porque significa que el eje de las relaciones en la ciudad estará ubicado en la familia, en las relaciones personalizadas, claramente distinguibles, de las redes de parentesco y no en relaciones jurídicas, institucionalizadas:

"En esa época no iba a decir oye para qué vas a ir a vivir, o te voy a vender, o te voy a dar este papel. . . No. Todo era palabra nomás, nunca nosotros decíamos te vamos a firmar este papel que decía que el terreno es tuyo, este pedazo es tuyo. No. Todo era "de aquí hasta allá es tuyo" y todos respetaban lo suyo. Si se agarraban un poquito más, bueno que se lo agarren. . . No era de estar peleando, quitándose, juicio. . . nada señor, así, así llegamos a vivir. . ."

La señora que les alquilaba la casa en Santoyo no sólo "cuando quería nos cobraba, cuando quería no nos cobraba" sino que les enseñaba a vender:

" . . . ella nos guiaba: si en caso se ponen fuerte, vayan no más ustedes, más bien vayan sacando los plantas mejores, vendan. . ."

### **C. Habitat y Primeras Formas de Organización:**

Es notoria entonces la significación secundaria de las relaciones monetarias en un mundo así. Son las relaciones entre unidades familiares las que determinan las condiciones de habitación urbana, hasta que aparece un enemigo poderoso como el Estado que rompe tal "equilibrio". Es la aparición de la Beneficencia y luego la necesidad de

<sup>52</sup> Al final de la entrevista Esperanza contará su lucha por realizar su sueño de aprender como requisito para su independización: "He sabido aprender lo que me enseñaron los que estuvieron presentes conmigo. Claro, no me mandaron a prepararme mejor, porque no había colegios como los hay ahora aquí cerca. . . yo así casada quería prepararme pero mi esposo es muy celoso. . . Iba, sí he ido, con capricho con todo iba, yo salía. . ."



---

mejorar las condiciones de habitabilidad las que hacen aparecer paulatinamente la necesidad de la organización vecinal. Veamos:

Esperanza llega con su esposo a Ancieta en 1951. Allí unos familiares le ofrecen un terreno para trabajar:

"Y qué hacemos, no se podía hacer nada ahí tan lejos, entonces la señora, la dueña del terreno, le había dicho a mi esposo y a mi hermano, venga a sembrar, y yo les alquilo, acá, acá les alquilo, les arriendo y ustedes siembran y vendan y así comenzaron a trabajar."

Esperanza lavaba ropa para la calle y su esposo sembraba y vendía flores.<sup>53</sup> Hasta 1957 no se construirá el Cementerio "El Angel"; sólo existía el "Presbítero Maestro" y el habitat en Ancieta, como cualquier zona agrícola, dependía de pocos elementos: el mercado de Barbones<sup>54</sup>, el agua que venía en acequias desde la Atarjea y el transporte hacia Lima en Barrios Altos<sup>55</sup>.

En 1957 llega la Beneficencia:

"En el 57<sup>56</sup> comenzó ya la Beneficencia a quitar el terreno pues a todos. Primero nos dijo váyanse a tal sitio, tal sitio y tal sitio. Pero cómo nos vamos a ir si los dueños decían "no van a irse porque si se van a todos nos va a botar"<sup>57</sup> pero ya otra señora que tenía también así terreno que vivía nos dijo "tengo cuartos, casa, qué van a terminar en Ancieta, vayan, ustedes tienen sus hijos." "

<sup>53</sup> Es de resaltar que en este contexto el trabajo ya no vuelve a aparecer como prebenda ni el dinero como regalo.

<sup>54</sup> "Mientras que estábamos en Ancieta no se podía trabajar más que en la chacra y salir al mercado, nada más, y el mercado funcionaba aquí, donde está el Cuartel Barbones. . . hasta ahí bajábamos nosotros a hacer compras."

<sup>55</sup> "En esa época teníamos que irnos a pie hasta Cinco Esquinas. A Cinco Esquinas, el único carro que subía era Cocharcas, que iba a Jesús María, Pueblo Libre. . ."

<sup>56</sup> Pineda y Yataco confirman esta fecha.

<sup>57</sup> Nótese que en el lenguaje de Esperanza la Beneficencia cumple el papel de usurpadora porque desconoce el derecho "natural" de los antiguos conductores de los terrenos, "los dueños".

---

Lo cierto es que en 1919 El Agustino era exclusivamente un terreno de cultivos que comprendía las siguientes haciendas: Hda. El Agustino, Hda. Ancieta, Hda. Vicentelo y Hda. La Menacho, nombres que han sido conservados hasta hoy por varios de los asentamientos que conforman actualmente el distrito. En 1940, en mérito de la Escritura Pública otorgada por el juez de primera instancia de Lima, la Beneficencia Pública de Lima adquiere mediante expropiación un área de 588,423.30 m<sup>2</sup> del fundo Ancieta, de propiedad de Carlos Leví Rondón, con el objeto de destinarla a la ampliación del Cementerio General "Presbítero Maestro". Parte de este terreno se utiliza para la construcción del cementerio "El Angel" y el resto (290.220) se entrega en calidad de arrendamiento a yanaconas e inquilinos, para cultivo y vivienda, respectivamente. De la misma manera como sucede con todos los fundos antes citados, entre 1940 y 1960 estos terrenos son subarrendados, produciéndose un rápido proceso de tugarización debido a la aceleración del proceso migratorio y a la presión por la vivienda ejercida por la población ubicada en La Parada y sus alrededores. cfr. Patricia Torres: "Historia de El Agustino", informe de investigación, julio 1986, CEDOC-SEA; y Archivo Area de Planificación Urbana, SEA.

**Esperanza no encuentra una razón suficiente para acudir a la organización:**

"... cada uno baila con su pañuelo, cada uno por su cuenta. Ahí no había nada que con él vamos a conversar, nada, cada uno. Había para los antiguos, que le decían nacu-nacu, le decían Pucallpa<sup>58</sup>, algo por el estilo hablaban; le decían vamos, porque tenemos que ir donde ellos para que nos defiendan, para que hablen, pero nunca me interesó para ir a ver a dónde iban, nada... nos mudamos pues de Ancieta para Santoyo, ahí nos quedamos. Pero sí seguían nuestras chacritas que habíamos alquilado, que habíamos arrendado, de un lado, de otro lado..."

Con casa que alquilar y terrenos donde sembrar se mudan a Santoyo, barrio antiguo ubicado al sur de Ancieta, en los límites de Barrios Altos. Los que no pudieron mudarse fueron reubicados por la Beneficencia al oeste de los terrenos desalojados, en lo que hoy es Ancieta Alta:

<sup>58</sup> Mientras transcurrían los conflictos en Ancieta lo propio sucedía con los moradores de la hacienda El Agustino (más numerosos, por su mayor cercanía a la Parada) de propiedad de la Sra. Isabel Panizo de Riva Agüero. Con la creación en 1956 de la "Asociación Urbanizadora de Ocupantes de el Agustino", organización de los moradores, la familia Panizo crea una organización testaferra ("Sociedad de Tierras y Montañas Pucallpa") para vender los terrenos ante la inminencia de la expropiación. Los ecos de esta institución son los que llegaron a oídos de la señora Esperanza.

---

se les construyó cuartos con una cocina y se les ubicó en calidad de inquilinos, cuartos que hasta el día de hoy existen.<sup>59</sup>

A pesar que a partir de este momento Esperanza ya no vivirá en Ancieta, seguiremos todavía su itinerario de vida por la importancia que tiene para definir la "modalidad de asentamiento", típica de ese sector de El Agustino, la hoy llamada "Zona Plana", que incluye los asentamientos alrededor de la Av. Riva Agüero.

Ya sabemos que llega con su hermano a una quinta en Santoyo y el tipo de relación que entabla con la "propietaria"<sup>60</sup>. Entonces sucede que la construcción del Cementerio "El Angel" rompe radicalmente el sistema de habitabilidad de la zona al bloquear el aprovisionamiento de agua (para uso doméstico y para la agricultura) desde La Atarjea:

"Cuando de repente de la noche a la mañana, ya la Beneficencia vino ya con su Caterpillar, su tractor, su motorista, todo... los que no querían salir estaban con su banderita. ¿Acaso han respetado? Ni la bandera, nada, con todo lo ha metido el tractor en Ancieta. Nosotros habíamos salido ya, nosotros ya no pertenecíamos. Y así se formó el Cementerio... una vez que comenzaron a hacer las paredes, comenzaron a hacer los nichos, ya nos cerraron Santoyo... ahora que el Panteón se ha alzado, uno tenía que irse a traer agua hasta la Atarjea.<sup>61</sup>"

La organización aparece entonces como una necesidad patente por dos problemas agudos: el primero, ya señalado, el agua; el segundo, la sobre-población:

<sup>59</sup> Cfr. Entrevista a Juan Yataco, CEDOC-SEA.

<sup>60</sup> Entre comillas porque podemos concluir que en este contexto es muy difícil sostener la propiedad de una forma típica, como derecho jurídico que otorga el Estado a los ciudadanos.

<sup>61</sup> En el caso de Esperanza no es muy notorio, pero la operación de reubicación de pobladores y de construcción del Cementerio tuvo un efecto adicional: aisló a dichas poblaciones del contexto de los Barrios Altos en el que estaban ubicadas y las insertó en el contexto de El Agustino lo que significará un grave quiebre cultural para las familias no-migrantes.

---

“De repente le digo que pasó los años, de repente vino una población prácticamente como de la noche a la mañana. En un lado, en otro lado, comenzaron allí. . . ¿qué cosa hacen esos?. . . toda la gente por diferentes sitios están midiendo, es que ya lo están vendiendo los terrenos. Cada persona que posesionaba regular terreno de la hacienda ya iba vendiendo por partes, y así fueron poblándose El Agustino, hasta que nos tocó a nosotros. Yo por ejemplo donde estoy viviendo, yo no vivía. Yo vivía al frente, pero sí al dueño le daba un cuarto para que hiciera su tiendecita. Cuando vino la población, dijeron vamos a hacer la Avenida. . . bueno pues nosotros teníamos regular calle, pero no pues calle, eso no era una calle sino un camino nada más que se caminaba por el borde de una acequia grande. Esa era nuestra avenida para nosotros. . . no teníamos calles, esa no era avenida. Para nuestra calle, para no tener, bueno. . . dimos ¿cuántos metros? 14 metros, ya. . . 14 metros. No nos importaba a nosotros quitar nuestro cuarto para dejar para la calle y así, así, pasaron los años cuando pasaron ya los años nos dijo: 14 metros es muy chiquito, tiene que ser 16 metros. Prácticamente casi toda mi casa me quitó, me dejó con dos habitaciones. Entonces el dueño de casa me dice. . . mira hijita tu tienes varios hijos qué vas a hacer acá, mejor déjame este pedazo para mí y tu pásate al frente, haz tu cuarto al frente y así fué yo me pasé al frente. Nosotros no éramos de decir ¿por qué me voy a pasar? o ¿por qué usted me va. . .? No, nada. Así no más.

Y así, es por eso que me he quedado en ese sitio. Tal vez yo hubiera estado en la esquina. Si yo me hubiera porfiado hubiera estado en la esquina, pero no, así no más hacíamos nuestros. . .

Y así vinieron otras personas, por ejemplo de allí llegó ya el señor Aranda, ya otras personas con sus familiares, todos se desparramaron en el sitio. Ya poco a poco el dueño nos vendiendo trecho, trecho, trecho. Pero ni por acá a nosotros se nos ocurrió pedir un poquito más para quedarnos. No, nos conformamos, hasta ahorita señorita, hasta ahorita yo estoy conforme con lo que tengo. De allí comenzamos ya. . . Necesitábamos agua, porque agua tomábamos de la Atarjea, tomábamos agua del Cementerio, traíamos en hombro, entonces necesitábamos agua, formamos un grupo de familiares, de toda la vecindad, ya pues somos buena cantidad de. . . pues de grupos, entonces pues dijimos vamos a poner nuestra propia agua, ya comenzamos a hacer nuestras asambleas, en una casa, en otra casa, en un corralón, y así, así sucesivamente, sacamos nuestra agua con nuestro propio esfuerzo.”

Coinciden la quiebra de las condiciones de habitabilidad con la quiebra de las reglas de convivencia social, aquellas donde no era necesario “estar peleando, quitándose, juicio”. Las reglas de control social debían renovarse ante un peligro externo, el Estado, y uno interno, la escasez producto de la sobrepoblación, que llevaba al “propie-

---

tario" a imponer su interés sobre el de las familias "a su cargo" generando un fuerte factor de inseguridad. Es así que aparecen organizaciones territoriales gobernadas por un caudillo<sup>62</sup> y comienza a diluirse el poder de los "dueños de los terrenos".

"Un regular tiempo estuvimos bien, la calle magnífico, no había nada, ni asaltos, nada, toda la familia buenos, toda la vecindad una sola familia, todo comprensión, hasta que una fecha, se reunió en la calle Esperanza Osores, hubo una reunión, entonces nos dicen: hay una reunión en Esperanza Osores, vamos a acoplarnos nosotros también, como ellos van a jalar agua nosotros también aprovechamos, ahí no más, vamos para que haya más gente. Cuando fuimos, nos dijeron: no, ustedes son de Chiquián, nosotros somos de Esperanza Osores. . . entonces nosotros regresamos y toda la vecindad dijo: bueno, si no llaman a Chiquián, Chiquián formará a sus dirigentes, su gente, a ver, ¿adónde vamos?, en la misma calle comenzaron a hablar, hablar, ya, vamos a la casa de fulano de tal que su casa es más grande, ya vamos, a formar, quiénes vamos, ya, comenzaron a ir, ya, rapidito se formó para el agua y rapidito se colocó el agua también."

El jirón Chiquián realiza por esa fecha (entre 1963 y 1965) sus instalaciones provisionales de agua. Es interesante resaltar en este contexto la forma en que se establecen las relaciones de poder en estas organizaciones. Para la señora Esperanza, un señor Caihuari ("que tuvo farmacia", símbolo de poder económico) puso el agua, porque él consiguió que ESAL les permitiera realizar una conexión en la Av. Riva Agüero:

"En Riva Agüero los de ESAL nos pusieron la llave. Para nosotros entraba agua por César Vallejo. Así iba, por César Vallejo, entraba a Chaviña, de Chaviña salía por Esperanza Osores y recién llegaba. . . pero los de Esperanza Osores no permitían la conexión, no nos dejaban sacar los de Esperanza Osores. Por ejemplo había una señora, no sé cómo se llamará, y por abajo, por allí el manco, otro. Todo el grupo se iba pues cuando había llovido para defender; cuando nos dábamos cuenta ya otro estaba por arriba destrozando. . . Ahí ha corrido golpe."

<sup>62</sup> La referencia al señor Aranda no es gratuita: el señor Pedro Aranda Palomares será el dirigente más notorio de la III Zona en los años 60. De los primeros secretarios generales del COPRODE, será denunciado como dirigente antidemocrático que antepuso los intereses de su calle a los de la remodelación de todo el asentamiento.

---

Entonces el señor Caihuari traía "guardias, tenientes, oficiales, y así logramos tener nuestra agua." El caudillo de la calle tenía la facultad de llegar al lejano y misterioso poder del Estado para resolver el conflicto.

Esta ha sido la característica de todas las organizaciones vecinales que aparecen en El Agustino en la década del '60: agrupación de familias por calles, en algunos casos por barrios, con un sistema de poder personalizado, vertical y caudillista, orientadas a la defensa y al mejoramiento de las condiciones de habitabilidad. Esta lógica de organización será radicalmente transformada con el ingreso de SINAMOS a los Pueblos Jóvenes, pero tal identidad territorial, dichas formas de identificación colectiva, y tales relaciones de poder persistirán todavía en muchos casos. En el caso de Ancieta, hasta el día de hoy tendrán una influencia decisiva por razones que trataremos de explicar más adelante. Para ello, regresemos a Ancieta.

## **2. UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD: NUEVAS ORGANIZACIONES PARA UN VIEJO PROBLEMA**

### **A. Nacimiento de una frustración:**

Lo primero que llama la atención a Pineda a su llegada a Ancieta en 1970 es que "habían bastantes sembríos, bastantes chacras, vegetación, era un típico pueblo de la sierra podríamos decir, inclusive el lugar donde he estado yo había mucha gente de Cajamarca. Era un ambiente prácticamente pueblerino porque ellos pasaban con su sombrero grande y esas cosas ¿no?, su dejo de norteños". Lo segundo es que "primaban dos tipos de personas: los que éramos morenos y negros. . . y estos cajamarquinos, blancos, de ojos pardos. . ."

Los morenos eran los antiguos sembradores, yanacunas. Estos eran los "antiguos" a los que se refería la señora Esperanza. Pineda cuenta que en 1940 (antes de la ola migratoria y por razón de la expropiación a favor de

---

la Beneficencia) se crea en Ancieta una Asociación de Pobladores que gestiona ante el Congreso la ley 10171 (de yanaconaje) que se promulga en 1945. En 1950 Odría promulga el D.S. 219 que establece una primera etapa para la construcción del Cementerio "El Angel" y plantea la construcción de un complejo residencial en la segunda etapa. Entonces "la Beneficencia comienza a construir pista, veredas, jardines, todo con la población ahí dentro, comienza a hacer los trazados, todo, del Cementerio; comienza a construir la fachada todo lo demás con gente adentro porque ya les habían dicho que se vayan, y les dijo ustedes escojan estas casas o una chacra, un terreno allá arriba." Entonces los dirigentes de la Asociación ("un tal Lecaros y un tal Sandoval") expanden la consigna de no salir y comienzan a hacer bolsas entre los moradores; ". . . pero resulta que cuando estos señores fueron a ver sus casas, sus casas ya estaban desocupadas, hace rato que se habían ido, y a partir de 1957 estos señores ya no aparecen jamás en Ancieta, no se supo jamás de sus vidas. Se supone que la Beneficencia les haya dado alguna prebenda: con los años se llegó a saber que el señor Lecaros estaba bien posesionado, podría ser, una porque la Beneficencia le dio o porque los fondos de la Asociación de Pobladores desaparecieron al producirse el desalojo. Desaparecieron con todo, los fondos y los dirigentes."

La primera experiencia que vive la organización en Ancieta es de corrupción y desalojo. Es decir de disolución de una identidad colectiva a través de la intromisión del poder del Estado que generaron un permanente ambiente de inseguridad. Las amenazas de desalojo siempre han estado pendientes sobre los inquilinos, antiguos ancietanos<sup>63</sup>. La gente nunca pudo sentirse segura en Ancieta; en palabras de Pineda "es como, digamos, un fantasma que siempre se ha tenido; es por ello inclusive que en los actuales momentos hay gente que no cree en la documentación,

<sup>63</sup> "Venía el escribano, desalojaba a la gente, les sacaba sus cosas afuera, agarraba, cerraba la puerta, la clavaba, las casas del comité 21, 19, todos esos comités que tenían las casas, la gente agarraba, sacaba la madera y otra vez se metía. . ." cuenta Pineda.

---

en los papeles y por esos años vividos la población no cree en la propia remodelación." La estrategia de la Beneficencia consigue sus primeros éxitos a través de la corrupción de la organización y de la amenaza del desalojo.

El 17 de agosto de 1961, al amparo de la ley 13517 promulgada por el gobierno de Manuel Prado, la recién constituida Corporación Nacional de Vivienda, por Resolución No. 054, reconoce al asentamiento "Ancieta Alta" como Pueblo Joven, reconociendo también la propiedad de la Beneficencia sobre esos terrenos, otorgándole por tanto al asentamiento la calidad de **no permanente o erradicable**. La Asociación apela dicha resolución y consigue que se incorpore a dicha resolución un inciso 4a donde se señala que dicha erradicación se efectuará cuando se construya el barrio popular establecido por el D.S. 219 a partir de la ley 10171.

Después de conseguida esta observación a la resolución 054, la Asociación se diluye<sup>64</sup>. Entre 1960 y 1968, de la misma manera como en todo El Agustino, se intensifica la ola migratoria en los terrenos de Ancieta, con la excepción de los terrenos de cultivo que aún podían ser conducidos por antiguos yanaconas por contar con un sistema de regadío<sup>65</sup>. El 27 de febrero de 1968 se funda la "Cooperativa de Vivienda Ancieta Alta" promovida por antiguos dirigentes de la Asociación. Ante esto caben dos preguntas.

La primera: ¿Por qué en siete años la población de Ancieta no utiliza las facultades que brindaba la ley 13517 para el saneamiento físico-legal del terreno? Dos explicaciones nos parecen plausibles, en una doble correlación: primero, la presencia de la Beneficencia con un interés manifiesto en desalojar esos terrenos para usos diferentes

<sup>64</sup> "Al declararse erradicable ya no había más campo de acción", explica Pineda.

<sup>65</sup> Este sistema de regadío fue clausurado recién en 1985 por el Alcalde de El Agustino ante la construcción de la prolongación de la Av. Riva Agüero.



---

a la vivienda; es decir que, a diferencia de todos los demás asentamientos de El Agustino, donde el Estado expropia para sanear la vivienda, aquí el Estado expropia para desalojar. En segundo lugar, porque la organización territorial, ya descrita en capítulos anteriores, era más segura y "visible" que una institucionalidad ante la cual no cabía más que desconfiar<sup>66</sup>.

La segunda: ¿Cuáles son las razones por las que aparece la Cooperativa? La primera razón es que, por la modalidad de ocupación de terrenos, se produce una división entre "antiguos" (ex-yanaconas e inquilinos de la Beneficencia) y "nuevos" (los limeños y provincianos que por traspaso ocupaban crecientemente los terrenos de Ancieta), que está íntimamente relacionada con una discriminación étnica (ya que la mayoría de los nuevos eran serranos, provincianos)<sup>67</sup>. La segunda razón es económica: si la Cooperativa consigue comprarle los terrenos a la Beneficencia, la adjudicación de los terrenos se convertiría en un negocio más que redondo, tomando en cuenta la creciente valorización de los terrenos de Ancieta ante los efectos de la ola migratoria<sup>68</sup>. La cooperativa nace entonces a partir de una doble exclusión, la económica y la étni-

<sup>66</sup> Dice Pineda: "Ancieta es como una persona inyectada por el mismo tiempo, por eso más que nada se deja llevar por la inercia, por la pasividad". Como veremos más adelante, sólo en 1977 se reactiva la organización ante un inminente peligro de desalojo.

<sup>67</sup> "La mayoría (de los cooperativistas) son antiguos pobladores, eso es uno, lo otro es, digamos, una especie de soberbia, a lo mejor, o de orgullo. . . ante los más pobres, o sea pareciera de que ellos miran por encima del hombro a los del Pueblo Joven. . . porque la mayoría que está en el Pueblo Joven o Asentamiento Humano son, digamos, del interior del país, son serranitos." (Pineda).

<sup>68</sup> ". . . el que tenía dinero entraba y el que no, no pues... ellos consideraban que la cooperativa debe ser siempre la cooperativa, pero no consideran el lado social." (Pineda) Debemos tomar en cuenta que entre 1968 y 1973, ante la prédica del gobierno militar, las cooperativas de vivienda se convierten en una significativa alternativa a la invasión violenta, considerando el incremento significativo de la capacidad adquisitiva de la población en los primeros años del régimen militar.

---

ca, lo que genera un serio factor de distorsión en las relaciones entre los vecinos del asentamiento ya que excluye algunos "antiguos" (que se convertirán por ello en feroces enemigos de la cooperativa)<sup>69</sup> y a una población que crecientemente viene ocupando los terrenos hasta hacerse mayoritaria.

En 1972 se instala en El Agustino la Zonal Este de SINAMOS que modifica radicalmente las relaciones del Estado con estas poblaciones. Esta oficina se encarga directamente de la ejecución de un programa de reforma urbana que se inicia con la definición de un interlocutor-poblador promovido desde el Estado. El modelo COPRO-DE<sup>70</sup>, a pesar de haber sido concebido como un instrumento de control, remueve los cimientos de la organización caudillista que imperó por muchos años en El Agustino y crea las condiciones para la democratización de la organización vecinal y la definición de los intereses de los pobladores ante el Estado. Ancieta Alta —por los

69 "La Cooperativa comienza a funcionar mal desde el comienzo. . . porque no absorbe a los antiguos pobladores como los Pizarro, los Sedano, los Rodríguez". (Pineda). Estos tres apellidos, que corresponden con algunos con los que el equipo de SEA se relacionó más en su paso por Ancieta, se confirman en su calidad de "notables" con un recuento de apellidos según el padrón de calificación de familias que hemos realizado para confirmar que en Ancieta las familias más numerosas son las más influyentes. Según este recuento, que toma en cuenta los apellidos del titular y del cónyuge, el mayor número de familias en el comité 6 (10 familias) corresponde al apellido Sedano; el mayor número de familias en el comité 9 (12 familias) corresponde al apellido Rodríguez; y el tercer apellido más numeroso en el comité 19 corresponde a la familia Pizarro.

70 Comité de Promoción y Desarrollo: consistía en la agrupación de las familias en comités vecinales (que a su vez eran la agrupación de manzanas o de lotes con el mismo frente) que elegían una terna de dirigentes (coordinación, economía, asistencia social), la cual conformaba una asamblea de dirigentes encargada de elegir la Junta Directiva Central, conformada por el Secretario General y cinco dirigentes. Este modelo ha ido evolucionando por decisión de los pobladores, de tal manera que hoy se pueden encontrar más secretarías en los comités y la mayoría de las elecciones de las Juntas Directivas Centrales son universales.

---

impedimentos que tenían los terrenos para ser saneados y porque el problema de la tugurización era mucho más agudo en otras zonas de El Agustino, ya que la existencia de terrenos de cultivo había evitado la invasión de toda el área en Ancieta— no fue considerada por SINAMOS dentro de sus planes inmediatos de remodelación, quien se abocó a la remodelación de las siete zonas en que administrativamente se dividió el Pueblo Joven Pro-Vivienda "El Agustino".

Mientras tanto, en sus afanes de comprar el terreno, la Cooperativa consigue que la Beneficencia le ceda por acuerdo de directorio un área de 127,910 m<sup>2</sup> bajo contrato de cesión. Este contrato no se formalizó notarialmente<sup>71</sup>. A pesar de ello, en 1977, en colusión con la Beneficencia, realizan un intento de remodelación en "sus terrenos". Esto resucita automáticamente a la organización vecinal, como relata Pineda:

"El año '77 viene una notificación de la Beneficencia Pública de Lima, por intermedio del juez, coactivo creo que le llaman a este juez; deberían desocupar a las viviendas, todas las viviendas, porque se debía una fuerte cantidad de soles. . . entonces, en el temor de esto es que nos reunimos. . . algunos veteranos de Ancieta, y algunos otros pobladores tuvieron la idea de reunir a los pobladores para reclamar a la Beneficencia o qué cosas hacer porque ya venía el fantasma. . . sé que habrían notificado a todo Ancieta, pero la propia incertidumbre, o sea el temor hace que comiencen a salir grupos, o sea, digamos comienza la gente a ponerse en movimiento, lógicamente, nosotros le decimos la autodefensa. Nos reunimos un primer grupo, los pobladores nada más, inclusive nombramos una directiva, y creo que deben haber algunos libros, se compraron los libros de actas para defendernos pues, y ahí se nombró los secretarios, yo no era secretario sino simplemente un poblador más, inclusive se pidió una cuota para los libros. . . resulta que el movimiento se hace sísmico, terrible, porque la cooperativa comenzó a derrumbar un montón de casas y es donde salta la población. . . la población se levanta, y se levanta porque, primeramente la cooperativa había comenzado a demoler casas sin notificación. . . y en segundo lugar

<sup>71</sup> En 1982 la Cooperativa le abre juicio a la Beneficencia por otorgamiento de Escritura Pública y el 16 de abril se otorga escritura pública ante el Notario por orden del juez del 25o. Juzgado Civil de Lima, en rebeldía de la Beneficencia a favor de la Cooperativa, ordenándose se pasen los partes al Registro de la Propiedad Inmueble. cfr. Archivo APU-SEA. Pero esto es historia reciente.

---

esos pobladores que saltan son mayormente pobladores que han nacido en Ancieta ¿no?, como por ejemplo los Senado, los Rodríguez, los Tirado, otros pobladores antiguos como Epifanio Gómez."

Es decir que la pretensión de los cooperativistas de reivindicar su "derecho", encuentra la activa oposición de sus "pares" excluidos: los antiguos-criollos. Estos son los que renacen la organización en 1977, arrastrando tras de sí a toda la población migrante que ocupaba los terrenos.

Queremos detenernos en este punto del relato para hacer una digresión sobre las relaciones sociales y la organización en Ancieta.

## **B. Dirigentes y Bases:**

En estos momentos de la historia de Ancieta Alta predominaba el tipo de organización que hemos tratado de describir en el sub-capítulo "Habitat y Organización": agrupación de familias en un territorio en base a un sistema de poder vertical y caudillista, orientadas a la defensa y al mejoramiento de las condiciones de habitabilidad. Pero la aparición de la Cooperativa en colusión con la Beneficencia obliga a pensar en un sistema único y superior de defensa. Las condiciones de organización y la composición social particular de Ancieta generan una respuesta bastante particular también. Veamos.

¿Cómo llegan Pineda y Moreno, dos "nuevos" (el primero llegó en 1970 y el segundo en 1971), a la dirigencia de Ancieta?

Pineda nació en Barrios Altos. A los tres años su familia se muda a Santoyo, pero él se sentía más de Barrios Altos donde estudiaba y tenía sus amistades. "Esto ha sido hasta que tenía un poco más de inclinación, digamos, a las cosas sociales; es a partir de esto que entro al Servicio Militar Obligatorio (a los 20 años)." El, como su padre, es obrero panificador y dirigente de la Federación de Panifi-

---

cadores "Estrella del Perú" y recibe "toda esa enseñanza que se recibe en la Federación a través de sus antecesores, que fueron los primeros que lucharon por las ocho horas, en los años 1900, 1905; esa inclinación un tanto anarquista ideológica —no los anarquistas estos destructores— que han luchado por pan, justicia y libertad entonces me ha ido calando hondo". Pineda cuenta que su padre ("un hombre que no se prestaba a las coimas ni a nada por el estilo") deja de ser dirigente "porque los tiempos ya no se presentaban a su molde". Explica que la sólida organización de los panificadores se quiebra por la inmigración que "crea mayor cantidad de mano de obra". Cuando se casa, deja la casa de sus padres y "tuvimos que ir y buscar la casa allí (en Ancieta) por intermedio de Jesús Peláez que es medio hermano de Rómulo Varillas<sup>72</sup> y viene a ser como un tío lejano de mi señora. . . me dijo por qué no vas a la casa de tu tío, porque estaba desocupada, había fallecido mi tío por parte de madre."

Juan Moreno nace en Miraflores. Cuando tenía tres años su familia se va a vivir a Barrios Altos, en la calle María Auxiliadora, "por Santo Cristo, por Huari, Huerta Perdida". Su padre nació en Arequipa y su madre en Chongos Bajos, Huancayo. Los dos vinieron de niños a Lima; "no tienen mucho el apego de su tierra, son limeños, netos, natos". Estudia en un colegio de Barrios Altos y "al primer año de media repetí de año. Mi papá me dijo no, tú no sirves para estudiar". A los 15 años se hace mormón: allí comprueba que "había que dar un diezmo y esos diezmos no se contabilizaban; veía también cómo la gente, dentro de esa misma iglesia, se iba enriqueciendo, mientras a otros le sacaban. Entonces ahí fue que dije acá no existe Dios, no existe nada, en este mundo quien trabaja lealmente soluciona todos sus problemas, natural y sobrenatural, y me salí". Pronto se casa:

"Ya me sentía enamorado, y me casé y —bueno, antes de casarme yo he tenido muchas enamoradas, olvídate, cualquier cantidad— entonces cuando me casé también quería hacer lo mismo, y lo hacía, y

<sup>72</sup> Legendaria primera voz de "Los Embajadores Criollos".

---

mi señora lo aceptaba; también tomaba mucho. Aparte que yo solamente daba más que para comer, no avanzaba en mi casa, o sea no compraba un mueble, no compraba una camisa más. Entonces eso obligó a mi mamá: bueno, la única manera, dijo, tú acá tienes casa, tienes luz, tienes agua, tu mujer te cocina, entonces así no vas a solucionar, así no vas a llegar a nadie, son dos años que estás viviendo y nada; así que lo mejor, hasta este fin de mes te vas. Lo siento mucho, pero haz tu vida en otro sitio, porque si no te boto nunca vas a ser lo que quiero que seas. Bueno, con pena pues me tuve que irme de mi casa. . . salimos de la casa y llegamos a Ancieta”.

Quando llega a Ancieta tiene 23 años y está cursando el cuarto de media en nocturna. Terminando el colegio decide ingresar a la Universidad y lo hace a la Universidad Villarreal, al programa de Ciencias Económicas. Su esposa trabaja mientras él estudia. En la universidad descubre que .”

“el economista, sus soluciones tienen que ser a nivel grande. O sea, en el Perú tienes que ser Ministro de Economía si no estás muerto, no puedes trabajar. . . si no, tienes que ver que siempre se gane más y se invierta menos, y que el empresario esté contento, sino no eres economista, ese es el problema. Lo dejé, por el problema que muchos hijos tenía ya; entonces ya habían necesidades, y aparte me metí en la política. . . ingresamos a Vanguardia Revolucionaria. En ese tiempo era Vanguardia Revolucionaria sola, sólo verracos, después se hizo político-militar. O sea recibimos clases políticas militares: clases de campo, elaboración de bombas, ataque, levantamiento, todas esas cosas se nos enseñaron. . . Había que ir siempre con fierro a la universidad escondido y siempre había que andar con dos o tres. A pesar que a mi nunca me han dado, nunca me han catañado, nunca he sentido el golpe de los fierros, pero sí he dado también. . . mi señora me decía estudia nada más, yo quiero que estudies, trabajes y salgamos de este ambiente de pobreza, de miseria, para irnos a vivir, qué te digo, a Miraflores. . . yo le decía, no, no solamente el problema de tener dinero es tener la solución del goce de nosotros, sino de la comunidad, de tu familia en última instancia . . . porque como he trabajado bastante en casa de trabajo que me han hecho de carpintería, he visto que no son felices por más dinero que tengan. Hay mucha promiscuidad, o sea el hermano es fumón, la hermana es una muchacha de vida alegre, hace su vida así tan abiertamente, o sea mucho libertinaje; el que tiene más dinero, más libre es de hacer los actos más reñidos de la ley, le digo yo siempre. . .”

Por recomendación de su cuñada, la familia Huaypacusi les da un cuarto para vivir en Ancieta (“en esa nosotros solamente dormíamos”; salían a las siete de la mañana, dejaban los niños en la casa de los suegros y uno iba a

---

la universidad y la otra a trabajar) a cambio de "acompañarlo en el cuidado, porque como el sector donde estoy viviendo era chacra, entonces quién le cuidaba en la noche, con quién conversaba, con quién tenía el problema de, qué te digo, vecino ya salió el agua, o vecino mire tranque bien la puerta, o vecino vamos a tomarnos un par de tragos, o sea, quería tener una persona cercana y de confianza."<sup>73</sup>

El año 75, ante el crecimiento de su familia y por las incomodidades que vivían, se muda a la casa del señor Toribio Adriaola,

"también con la misma característica, que lo acompañe, que lo cuide, porque el señor siempre, hasta el día de hoy, es un señor de armas tomar, siempre toma nomás. . . en Ancieta no he tenido amigos en ese tiempo, solamente era salir y venir, salir y venir. . . para ellos siempre he sido un sobrado, si yo pasaba, qué tal, cómo estás: no era mi ambiente, siempre bajaba a los Barrios Altos. . . en Ancieta era chacra y no había luz, no había ambiente de poder conversar, los días domingos solamente se dedicaban más que a tomar y a jugar, ese era su ambiente de ellos, como un pueblito. . . habían otras costumbres."

La pregunta entonces es: ¿por qué estos criollos —minoría en un asentamiento de migrantes—, extraños en un mundo de costumbres diferentes y "nuevos" con menos de cinco años de asentamiento, se convierten en los dirigentes más influyentes de Ancieta? Mi hipótesis es la siguiente: en Ancieta el poder territorial era administrado por dirigentes-caudillo; cuando aparece la perentoria necesidad de crear una organización superior ésta no sustituye sino se asienta sobre los poderes territoriales que reproducen la relación verticalista tradicional en el nivel de COPRODE. Moreno, en medio de su discurso, nos da algunas pistas:

"... hay gente que da su voto por darlo, o sea que no es un voto que defienda su población, acá los votos son personales, a pesar que son dirigentes de comité de base."

<sup>73</sup> Obsérvese que todavía en 1973 primaban los compromisos personales de asistencia mutua, sobre los monetarios. Moreno dice: "no me cobraba mucho, o sea que había ese temor, no, no le cobro mucho si no va a pensar que le quito su tiempo para conversar".

---

“... en Ancieta no ha habido un reglamento de funcionamiento de la organización, no hay estatuto, no hay un reglamento general, no ha habido porque a la gente no le conviene que haya.”

“... la mayoría de la gente no se expresa, la expresión general de la población es “lote”, cuándo le van a dar su lote, nada más. Pero si tú le dices a la gente: hay que trabajar, hay que movilizarse, hay que luchar, no vecino, ya hemos hecho muchos años eso. Porque esto viene de años...”

“... también hay otra gente un poco más consecuente, que ya participa, exige, pero desgraciadamente cuando participan y exigen ya se vuelven personalistas y suben a ser dirigentes, ya no mira a la base como que son representantes de ellos, sino que ya miran que primero es su interés de su familia...”

“... hay un problema de la convivencia: no peleo con el dirigente del comité central, lo apoyo, no importa que vaya en contra de la población, la cosa que a mí me solucione mi problema personal, que me acomode en un buen lote. Tú a tu población engáñala, truquéala, informa lo que nosotros decimos y saca ese apoyo, manipula, lleva a COPRODE. Y son así la mayoría.”

“... en Ancieta hay democracia muy, que te digo, muy primitiva, en última instancia; o sea no hay esa fuerza, ese calor, esa participación de la población...”

“... acá se han acostumbrado siempre que el secretario general es el que hace todo el trabajo para los demás y todos le informan al secretario general y listo...”

**Y éste no es sólo problema del Pueblo Joven. Moreno dice de la cooperativa:**

“... hablar con un cooperativista es hablar con un aprista, o sea recontra reaccionario, terco, pedante; pero en última instancia no exige, porque en la cooperativa habla uno y todos agachan la cabeza, todos obedecen, no hay persona que diga esto por qué es así, no; todos obedecen ciegamente... Porque en el APRA hay disciplina en la cooperativa hay disciplina, o sea lo que dice la autoridad arriba se obedece ciegamente.”

**Incluso el mismo Moreno, que se jacta de ser un buen dirigente, democrático y recto, intachable, tiene una concepción no por más aguda menos autoritaria sobre su relación con las bases:**

“Nosotros tenemos el velo y lo tenemos en el cerebro. El cerebro actúa de acuerdo, animalmente, por nuestras necesidades prima-



---

rias: comer, hablar, pero no raciocinamos. . . en Ancieta falta politizar a la gente. . .”

“Todos caminan sin rumbo, no tienen guía, no tienen brújula.”

“ . . . lo único bueno que tienen estos dirigentes solamente que hablan bien, nada más. A la demás gente no se le deja participar, no se le deja hablar en los comités y quizás también por el problema de que son paisanos, o sea no viene como Moreno de otro sitio.”

“El paisano —por ejemplo el ancietano— era huancaíno, ya había venido de Huancayo a Ancieta, se había criado en Ancieta, había tenido sus hijos en Ancieta; entonces viene su familia, también huancaína, no pierde sus rasgos de como fue antes, en Ancieta le ayuda a seguir conteniendo esa concepción. . . por el mismo tipo de vida que hace en Huancayo. . . el comité no se tomaba como algo tan importante, su vida era casi interna de cada poblador. . . Aparte de ser paisanos eran incultos. Nosotros bajábamos a la asamblea de los comités vecinales y les decíamos que pregunten y no preguntaban.”

“Ancieta es como un niño de 12, 13 años que está en ese problema de querer y no querer. Tiene adentro algo que no le permite sacarlo. Es muy conformista, muy amarrador. . .”

“ . . . mientras nosotros no tengamos el poder todo lo demás es más que solamente, qué te digo, un pajeo mental.”

“ . . . en Ancieta tiene que haber tiranos, pero tiranos con el poder del pueblo; que el pueblo esté contento con ese tirano; si el pueblo no está contento con ese tirano, no hace nada.”

Lo que sucede entonces es que la organización se convierte en el problema de los caudillos, “lío de blancos” para el resto de la población. De esta manera la organización no se institucionaliza y no adquiere el carácter de representación colectiva. La población espera que sus caudillos resuelvan el problema, sin interesarse mayormente por la forma cómo se hace. Por eso, para cumplir la función de trabajar en ese territorio de componendas y de trato con los oscuros poderes externos se escoge a los que puedan desenvolverse más eficazmente en ese mundo, los criollos, adicionando un elemento más de incomunicación entre los dirigentes y las bases: la cultura. Por eso, porque Pineda y Moreno eran, entre otros, gente con amplia experiencia en la vida en la ciudad es que llegan representando a sus comités a COPRODE.

---

Aclarado este importante punto, regresemos al desenvolvimiento de la secuencia histórica.

### **C. El Estado contra el Estado, el Pueblo contra el Pueblo:**

Nos habíamos quedado en el momento en el que los "antiguos convocan a la población para organizarse contra el intento de la Beneficencia y la Cooperativa de desalojarlos para remodelar a su antojo el asentamiento. En ese momento (1977) la Zonal Este de SINAMOS estaba bajo la dirección del Coronel Gereda Mendizábal, militar conocido en todo El Agustino por su actuar francamente autoritario en los procesos de remodelación de la II, III, IV, V y VI Zonas del "P.J. Pro-Vivienda El Agustino".<sup>74</sup> A él recurren algunos dirigentes: Pineda y Yataco cuentan que este grupo se acercó al General Gereda para solicitar que la Beneficencia deje sin efecto las notificaciones ya que el asentamiento había sido reconocido como barrio marginal por la Resolución 054. Cuenta Pineda:

"... y él extiende una fotocopia y pregunta a los asesores: bueno ¿y Ancieta, qué pasa con Ancieta, qué cosa es Ancieta, es Pueblo Joven, es Barrio Marginal, qué cosa es? Entonces los asesores dicen sí, efectivamente es barrio marginal. Y bueno ¿dónde está el documento? —tipo militar— y se le extiende a esta directiva la resolución 054 y posteriormente las dos resoluciones, porque la 054 no era total, sino que también emitía la cuestión de erradicable."

En ese momento el general ordena el empadronamiento de todas las familias del asentamiento y envía un equipo de promotores que se encargan de comunicar a la población en asambleas que se iba a nombrar una directiva en cada comité (secretario de coordinación, organización y economía) y que se iba a crear una asamblea de COPRODE en Ancieta. Al mismo tiempo Gereda ordena la paralización de las obras y llama a elecciones de

<sup>74</sup> A estas alturas SINAMOS había pasado de ser ente promotor de las remodelaciones a ser el peor obstructor de ellas. A lo largo de cinco años se había instaurado un estilo que contra-

---

COPRODE con la intención de que la población, organizada, compre el terreno a la Beneficencia.

En estas primeras elecciones sale elegido como Secretario General Augusto Meneses, ex-pescador, hombre pequeño de potente voz, acompañado por Juan Yataco (de los primeros moradores de Ancieta que en el gobierno militar de Pérez Godoy llegó a ser alcalde de Vitarte) como sub-secretario general y Ernesto Sedano y Ebert Kafdich. Se firma el acta de fundación por los vecinos "antiguos-notables" (Olvido Rodríguez, Oscar Rodríguez, Gladys Paredes, Juan Cueto, recuerda Pineda).

La primera acción de Meneses fue enviar un escrito a la Beneficencia solicitando audiencia, solicitud que no es atendida. Cuenta Pineda:

"... resulta que no nos oyen y se programa una movilización hacia la Beneficencia Pública de Lima. Fue la primera movilización, prácticamente una pequeña movilización, porque nos reunimos todos entre lo que es Abancay y Emancipación. . . Estábamos yo, Juan Moreno, estaba Sayritúpac, ya fallecido. . . éramos jóvenes en esa época, más jóvenes que ahora, así que programamos esto con Meneses que era el secretario general. Para qué, la sincronizamos bonito a pesar de que era una de las primeras experiencias de Ancieta. Formamos nuestro grupo de mujeres de avanzada; ellas eran las que iban a abrir las puertas de la Beneficencia, las que iban a meterse primero, iban a estar todas adentro y nosotros íbamos a ir en movilización; cuando llegábamos ellas se encargaban de abrirnos las puertas para meternos todos, otro grupo se encargaba de hacer protección a las mujeres, no vayan a ser agredidas. Fue un operativo sorpresa, nosotros podríamos decir que tuvo éxito. . . logramos entrar, todos nos metimos adentro, hicimos nuestra bulla, viva Ancieta y todo lo demás, hicimos tronar. El presidente de la Beneficencia también salió. . . dijo: a ver qué pasa, y entramos a los grandes salones de la Beneficencia Pública de Lima. . . Quedamos en que nos iban a atender, que se iba a ver la posibilidad de solucionar el problema de los ancietanos."

La alegría y la esperanza duró muy poco: seis meses después Meneses "bajaba al llano" por tres razones:

decía definitivamente los principios de "participación plena" con el que se había creado, imperando la corrupción y el abuso. cfr. Gustavo Riofrío, Marcela Riofrío, 1987. cfr. Julio Calderón, 1980.

---

a) "Meneses tuvo problemas con el general Gereda. Meneses era un hombre orat6rico, ret6rico, pero no habfa acci3n. Con decir que no habfa libros, no habfa documentos, no habfa nada." (Pineda).

b) ". . . una de sus cosas que le fall3 fue que en la poblaci3n deberfa haber una libreta de ahorros a su nombre, para 3l pagar. La gente no quiso de esa manera." (Pineda).

"Fue un dirigente, para qu3. Perdi3 su tiempo pero 3l lo cobraba agarrando la plata de la organizaci3n: comfa bien, se movilizaba siempre en carreras." (Moreno).

c) "Meneses form3 dirigentes, con Meza que era coordinador de SINAMOS, y form3 de una manera de, bueno 3vas a trabajar hoy dfa?, no trabajas hoy dfa te vas, nombran otro. . . no habfa vainas ahf, tenfas que agarrar el cargo, saber o conocer o aprender r3pido y hacer tus asambleas continuamente si no te cambiaba. Radical era y eso se gan3 anticuerpos. . . olvfdate, fue tirano." (Moreno).

El fantasma de la corrupci3n y del autoritarismo acaba con la t6mida esperanza que gener3 la fundaci3n de COPRODE. Si es cierta la hip3tesis de que la organizaci3n era, para la poblaci3n de base, un pleito de caudillos peleando por su beneficio personal, el dolo de Meneses habr3 tenido consecuencias funestas en la identificaci3n de dicha poblaci3n con un aparato tan poco confiable. Y, por otro lado, si bien SINAMOS crea y promueve la organizaci3n, al no cuestionar sino reproducir las relaciones autoritarias entre la dirigencia y la base, alimenta las condiciones para su destrucci3n.

Meneses es censurado en la asamblea de COPRODE, que elige a Oscar Rodr6guez, ancietano antiguo, como secretario general, y a V6ctor Pineda como sub-secretario general. Pineda cuenta que 3l candidate3 a la secretarfa general mereci3ndola ("porque soy yo el que habfa hecho tr3mites, hacfa escritos, o sea que yo era el que manejaba la m3quina, hacfa las actas, tenfa conocimiento de lo que era la organizaci3n dentro de mi nivel sindical"), pero la gana Rodr6guez que, a pesar de ser lento, "un tanto cansino, tranquilo", era antiguo ancietano y tenfa caris-

---

ma.<sup>75</sup> El año de gestión de Rodríguez "fue una época bastante tranquila. . . fue uno de los años más pasivos que hubo, porque no se hizo nada, no se hizo nada." El problema era que la única alternativa que se tenía, la única meta a la que se aspiraba, era la anuencia de la Beneficencia a la solicitud de Pueblo Joven y ésta nunca llegaba.

El siguiente secretario general, Daniel Quispe —que asume el cargo después que el secretario general elegido, Leoncio Rodríguez, es censurado en su comité por dolo—cae en la misma abulia: "se cansó porque no había más que ver, no habían ideas y él en determinado momento abandona el cargo", cuenta Pineda, que ejercía nuevamente funciones de sub-secretario general.



<sup>75</sup> Nótese que a estas alturas los "antiguos", por su autoridad, mantienen en una posición subordinada a dirigentes sin esa condición. Después esa relación se invertirá a favor de la "eficacia", es decir de la capacidad de relacionarse con los poderes externos.

---

Cuando en 1980 Pineda sale elegido como secretario general en COPRODE<sup>76</sup>, con Juan Moreno como secretario de organización, SINAMOS estaba siendo desactivado para pasar la administración de Asentamientos Humanos al Ministerio de Vivienda. Entonces Pineda decide cambiar de estrategia: en vez de seguir insistiendo con la Beneficencia decide pelear la legalización de la posesión a través de la ley 13517, de Barrios Marginales, luchando frontalmente contra la Beneficencia y la Cooperativa. Esta decisión, en primer lugar lo enfrenta a Moreno, porque significaba hacer tratativas con el gobierno y Moreno tenía una concepción diferente, mucho más radical, sobre la manera de abordar el problema. Dice Pineda:

“Las rencillas vienen más que nada de no poner en práctica algunas ideas, y viene después a hacerse más fuerte esto cuando la organización se politiza, y al politizarse se polariza. . . porque un Moreno demuestra que es un hombre de izquierda, y otro sector ya no se sabía de qué partido era.”

### Moreno lo señala desde su punto de vista:

“. . . con Pineda analizamos el problema y le dije: este es un problema político, el problema es que hay que politizar a la gente, pero no hay que politizarla metiéndole ideología comunista, sino su ideología suya que tienen; esa tienen que desarrollarla en la posición de Ancieta, o sea que hay que decirle a la gente que hay que leer, hay que decirle a la gente que tiene que ser rebelde, que tiene que organizarse. Eso es politizar a la gente, no la otra cosa (que) es cuestión de partido, no meter a un partido y volver a todos apristas o comunistas, no. A Pineda comenzó a gustarle esa cosa, pero ¿qué pasaba?: tiene miedo de tener una posición ideológica concreta; yo no, el otro pata sí. No le interesa la política, le interesa solamente, o sea ve todo solamente de masa nada más, no tiene posiciones ideológicas. . . Pineda solamente explicaba, y yo explicaba una cuestión más política, el problema que había que organizarse, tenían que estudiar, que aprender leyes, para rechazar lo que los dirigentes querían manipular.”

<sup>76</sup> En esta época todavía no había elecciones directas en Ancieta, modificación del reglamento electoral impuesto por SINAMOS que ya hacía un buen tiempo habían conseguido muchos Pueblos Jóvenes de El Agustino.

---

En segundo lugar, la decisión del cambio de estrategia lo enfrenta a caudillos-dirigentes, porque éstos tienen la misma aspiración que los cooperativistas: comprar el terreno.

Apenas tomado el cargo, Pineda va a hablar con el general "y había un asesor que era abogado; él también sabía el problema de Ancieta y defendía la Cooperativa." Al no conseguir resultados con esta entrevista, logra dirigirse al COAP (Comité de Asesoramiento de la Presidencia de la República) que le consigue una audiencia con el Ministro de Vivienda. Pineda cuenta:

"... yo había logrado, a través de una audiencia con el Ministro de Vivienda, en ese tiempo César Rosas Cresto, de posibilitar de que se cambiaran los usos de la tierra de otros usos a R4<sup>77</sup>, y ellos ya se iban del gobierno, entonces yo le dije de que los ancietanos nos sentíamos muy tristes porque se iban los militares, los que habían hecho algo por la nación, la revolución y otras cosas más, y quisiéramos que nos dejaran un recuerdo para los ancietanos, por lo menos que nos declaren permanentes —eso es lo que quería yo, perseguía yo, cambiar la erradicable—. Bueno, me dice, mire: el primer paso que vamos a dar es cambiar los usos de la tierra... Me dijo que estaba solucionado, pero yo no sabía en qué forma... me dijo: el problema ya está solucionado, mas ahora tienen ustedes que ver, más allá tiene que seguir el trámite, para que te declaren permanente, pero no sabía de qué era pues..."

Pineda se la jugó. Solo, había movido todas sus influencias y recursos para hacer convincente su estrategia, pero su método, que podría llevarlo a cosechar todo el reconocimiento para sí, tenía un gran peligro: nadie le creía y él no sabía cómo demostrar la eficacia de su estrategia. Lo cierto es que algunos "antiguos", encabezados por Rosa Sedano, Gerardo Quilcate y Francisco Ramírez, consiguen presentar a COPRODE un oficio de censura. Pineda no tenía otra alternativa que acudir a la confrontación pública:

<sup>77</sup> En el plano de zonificación de Lima Metropolitana la calificación R-4 significa uso residencial para lotes normativos de vivienda entre 90 y 120 m<sup>2</sup>.

---

“... en la polémica se me atacó, por no hacer caso de esto de los trámites de la Beneficencia, porque prácticamente había sumido a la organización en un letargo y no hacía asambleas... Establecí dos órdenes en mi intervención: en un primer instante, con documentos en mano defendí mi posición: “he recurrido al Ministro, he pedido esta audiencia, también había recurrido al señor Bianqui González —me recuerdo bien— que era presidente de la Beneficencia, solicitando la negociación de los terrenos, inclusive me había dirigido al COAP”. . . a pesar de mi intervención, todos señalaban que era bajo, que tenía que dejar el secretariado general.”

Pineda tiene una segunda intervención y esgrime su último y definitivo argumento: los planos oficiales que demostraban el cambio de uso. ¿Qué había pasado?. Escuchemos:

“... ese día, ese mismo que yo regresaba derrotado, porque ya tenía el oficio de censura puesto, yo había ido a la oficina donde están los planos de Lima Metropolitana. . . fui a averiguar por los planos de Ancieta, cómo era Ancieta, porque no tenía nada, había conversado todo en papel, había conversado mucho idealismo, pero no tenía nada concreto. . . Llegando ahí derrotado al medio día, el señor éste que se iba a pasar su rancho y me dijo esto te va a costar 10 soles. Yo con las justas saqué todo mi sencillito, no tengo más que 7.50 maestro, le dije, qué cara me vería. . . y le dí todo mi sencillito. . . me hizo pasar al Planoteca: ¿y Ancieta dónde está?, está en El Agustino, busco El Agustino, y encontramos G-6, y ahí estaba Ancieta, y Ancieta tenía ya R4, la habían cambiado por una Resolución Suprema. . .”

Este triunfo bastó para que Pineda se quedara cinco años en la Secretaría General de COPRODE. Su estrategia se oficializó y sus métodos se convirtieron en modelo. Si hubo alguna oportunidad de reformar la organización vecinal, democratizarla, cambiar el carácter de la relación dirigente-base, aquí se perdió. El resto de la historia estará marcado por una constante: litigios legales interminables y una sorda lucha por el poder de COPRODE, alimentando viejos rencores que se disuelven en medio de riñas y pleitos.

#### **D. Derrota de la Cooperativa, derrota del Pueblo Joven:**

Consolidado en el cargo, Pineda se propone desple-



---

gar su estrategia de aprovechar los procedimientos de excepción que faculta la ley 13517 para el saneamiento físico-legal de los asentamientos ubicados en terrenos del Estado. Para ello debía garantizar que el uso del suelo sea establecido para vivienda y no para otros fines, que sea anulada la posibilidad de la propiedad privada de los terrenos garantizando su expropiación por necesidad y utilidad pública y que puedan ser reconocidos como asentamiento humano no-erradicable.

En este punto trataremos de hacer el seguimiento histórico usando como hilo conductor el análisis del método, el estilo de dirección de Pineda, porque puede explicar por qué determinadas gestiones, a pesar de ser técnicamente exitosas, no tuvieron el efecto deseable.

Pineda se reconoce como un dirigente pragmático:

“... siempre he sido una persona pluralista, o sea pluripolítico, no soy de una tendencia personal para la población, considero que mi formación política, mi formación ideológica es para mí, pero cuando se trata de la responsabilidad que llevo como dirigente debo tratar de solucionar con las personas que puedan ayudar.”

De esta manera, Pineda recurre, sin escrúpulos ideológicos, a todos los medios que sean necesarios para conseguir su objetivo. Veamos.

Para conseguir la resolución que los declare permanentes recurre a Juan Moreno para conectarse con Javier Diez Canseco, diputado recién elegido, para que los pueda acompañar a la Dirección General de Asentamientos Humanos:

“PREGUNTA: ¿Cómo se conectaron con Javier Diez Canseco?”

PINEDA: Por intermedio de Moreno, él lo conocía seguramente. . . así que nos conectamos con Javier Diez Canseco, nos hicimos muy amigos, y él fue uno de los que nos apoyó como diputado para ir a UV3, porque ya había presentado el escrito reiterativo, ya tenía un tiempo bastante largo para que se declare permanente. Yo lo único que le dije a Javier Diez Canseco fue yo quiero que Ancieta se declare permanente, porque para mí eso era todo. Bueno, vamos a ver, ¿por qué?, me dijo, por la ley ésta, por esta otra, porque se

---

ha cambiado a otros usos. Casi los mismos fundamentos que dice la resolución se explican en el tenor del escrito principal pidiendo la permanencia. Y Javier nos acompaña; en ese tiempo estaba Fernando Mezarina de Director General de la UV3, y conversa con él. Pareciera que se conocían, eran amigos, y él le dice, después de la explicación que le hacemos los dirigentes —fuimos yo, Pizarro y Delgado— hicimos una explicación, yo hice también mis conocimientos, hablé: esto, esto otra cosa, como ve señor Director está todo dado para que sea permanente. Javier le dijo a Fernando: Fernando, ¿esto se puede hacer o no?; sí, dijo. ¿Y cuándo se va a hacer?, este archivo tiene bastante tiempo, lo único que quieren es que lo declaren permanente, que más, ¿puede hacerlo o no? Sí, le dijo. ¿Cuándo lo puede hacer? No sé. ¿Cuándo sesiona? porque tenía que sesionar una comisión de calificación, dijo, la comisión sesiona mañana, dijo así, casualmente se va a ver el problema de la hacienda. Entonces Javier le dijo: mañana sesiona, entonces yo vengo pasado mañana para recoger la resolución, qué te parece. Así de plano, ¿no?, entonces Fernando dijo: no, no, dijo, yo te voy a enviar la notificación. Y es así como sale la 021."

De la misma manera, para conseguir la aprobación del plano perimétrico recurre al general Matallana, amigo de su hermano:

"... le expliqué el problema y dijo: yo lo conozco a Alejandro Icochea (recién nombrado director general de Asentamientos Humanos). . . ha sido uno de mis alumnos (en el CAEM). Inmediatamente mañana vamos. Llamó por teléfono: ¿a qué hora es?. Así que nos llevé pues, donde Alejandro Icochea."

Cuando llega a la oficina de Icochea lo precede en la entrevista otro dirigente. Pineda marca sus distancias con el estilo de los dirigentes radicales:

"... yo estaba en la oficina haciendo mi antesala, mientras un dirigente de la Federación de Pueblos Jóvenes de El Agustino fue a polemizar con él (con Icochea de Vivanco), sin tener mayores fundamentos. Era un tal Campos, Víctor Campos. Fue a polemizar con el arquitecto Icochea cuando él era director de los Asentamientos Humanos, pero todavía no tenía oficina, ni nada por el estilo. Entonces, como es un campo de Acción Popular y de derecha, entonces don Víctor Campos era de izquierda o algo así por el estilo, y le increpa: hasta cuándo el problema de El Agustino; y él le dice: pero si yo recién estoy en el puesto, no tengo ni oficina ni nada. O sea que fue a increparle, decirle que eran golondrinas de un solo verano, que por acá. . . o sea, prácticamente exigirle. . ."

Pineda no exige, no tensa la relación. Su táctica es diferente: va con un amigo influyente, demuestra conocer el problema y entabla una relación amical:

---

“... un tanto que lo moví en el aspecto legal, de leyes, la Constitución y todo lo demás, ¿no? Entonces lo nuevo al hombre... Icochea se hace amigo de nosotros. Quedamos en seguir trabajando estas resoluciones, primeramente la de declarar sin lugar las impugnaciones de la Cooperativa y cuando se declaró esa, entonces se presenta el proyecto urbanístico.”

Esto se hace patente cuando aborda la siguiente tarea: inscribir el plano perimétrico de Ancieta Alta, a nombre de la Municipalidad de Lima Metropolitana, en los Registros Públicos. Como dijimos antes, la Cooperativa le gana a la Beneficencia el juicio que le entabla por otorgamiento de escritura pública, ordenando el juez el 16 de abril de 1982 se pasen los partes al Registro de la Propiedad Inmueble. Enterado de esto Pineda acude al notario Espino Pérez, encargado de legalizar la operación, para obtener copia de la escritura pública porque “... estábamos haciendo el seguimiento, por eso nos apresurábamos con el arquitecto (encargado de levantar el plano perimétrico).”

Pineda había decidido guardar en secreto estas gestiones. Sucede que, para poder inscribir los planos de Ancieta Alta a nombre de la Municipalidad, la Oficina Nacional de Registros Públicos debía contar con los planos de independización del perimétrico de Ancieta del área total propiedad de la Beneficencia. Dicho plano no constaba en los Registros Públicos, ni en el Archivo de la Nación, ni en el expediente judicial: sólo se encontraba en poder de la Beneficencia que, lógicamente, no los iba a proporcionar para facilitar la “usurpación” municipal. A pesar de ello Pineda consigue los planos. ¿Cómo los consiguieron?

“De las propias oficinas de la Beneficencia Pública de Lima.

PREGUNTA: ¿Cómo así?

PINEDA: Eso sí es secreto profesional. Sacamos todos los planos así pues, los “prestaron” por unas horas.”

En el transcurso de esas horas el arquitecto copia el plano para proceder a elaborar el plano de independización.

---

En esta operación era necesario que la Cooperativa, que mientras tanto realizaba el trámite regular en los Registros Públicos para inscribir su plano, ni siquiera pudiera adivinar lo que se estaba haciendo:

“Entonces hicimos un amago para los sapos: comenzamos a medir el Cementerio. Nos subimos arriba, entonces la gente, ¿no?, los sapos: “ah caramba, están haciendo la medición del Cementerio. Comenzamos a tirar huincha en la pista, mide acá, tira huincha hasta allá, corre más allá, un poquito más allá, tanto mide, apunta. . . una ñanga, para que no se den cuenta que teníamos el plano de la Beneficencia.”

Esta estrategia debía ser secreta no sólo para los cooperativistas sino para toda la población:

“. . . todo ese trámite no se le podía informar a la población, porque las paredes tienen oídos. . . todo mi programa era estratégico: era dejar que la población duerma un poco, pero para lograr el objetivo. Cuando sale la resolución aprobando el plano perimétrico se hace a través de casi tres meses de inestabilidad o adormecimiento organizativo.”

Del proceso entonces se encargan Pineda, algunos pocos dirigentes y la Municipalidad:

“. . . antes de que se envíe ese documento de independización a los Registros Públicos, fue revisado en UV3, por el departamento técnico, por el departamento legal. . . teníamos tal conexión ahí que inclusive nos podían facilitar el mismo personal subalterno; nos hicimos muy amigos. . .”

Cumplido esto, la Municipalidad remite de oficio el expediente administrativo a los Registros Públicos. Pero sucede que la Cooperativa había presentado sus planos un día antes y, por ley, en caso de duplicación se otorga la propiedad a la inscripción más antigua, invalidando el expediente de la Municipalidad:

“. . . la Cooperativa había llegado primero a la inscripción, pero ellos por mesa de partes a las oficinas de arriba, y cuando se trata del Estado —la Municipalidad en este caso— llegan de frente al sótano, o sea donde ya se deben inscribir, en cambio aquí demoran, lo analizan, lo procesan, y después de ello recién baja abajo para que se

---

inscriba. Entonces nosotros llegamos al sótano, de frente, y la secretaria que tenía que hacer la inscripción en los registros públicos se ponía un tanto reacia, no quería hacer la escritura porque no se había hecho el pago. Nosotros le dijimos que estábamos exonerados de este pago, y mucho recuerdo que tuve que comprar el reglamento del Decreto Legislativo No. 051 y le obsequié este reglamento al doctor, al jefe que tenía que ver esto. . . Entonces yo le expliqué rápidamente cómo era la cosa, entonces él volvió a llamar a la secretaria para que se inscriba, y es entonces que se inscribe en los registros públicos, a nombre de la Municipalidad, los 290,000 metros."

" . . . cuando la Cooperativa fue a inscribir su minuta en los Registros Públicos se encontró que ya no tenía parte en esto porque los terrenos eran de la Municipalidad de Lima. Entonces qué hicieron: como hay un margen ahí, en un costadito, escribieron inscribase los 127,900 a nombre de la Cooperativa. observación que se anula después a nuestro pedido."

" . . . esto de los Registros Públicos, más que nada se hace por la lectura de esta ley, y más que nada porque también teníamos amistades en los propios Registros Públicos, gente que podía mover, y que se logra a través de Isaías Uchuypoma (que después, en 1986, sería elegido secretario general): como era sastre hacía vestidos para las secretarías, entonces ya era una amistad más que nada."

El éxito de la gestión de Pineda como Secretario General de COPRODE de Ancieta Alta reside entonces en dos factores. En primer lugar, en una gran habilidad personal —"criolla", si la expresión sirve para describir esa "viveza" para administrar la "identificación" y la agresividad que tiene el "típico" limeño— para moverse en los ambientes de la administración pública, aquellos donde el "conducto regular" es para los tontos; y, en segundo lugar —considerando por la característica anterior que tal estilo necesita sólo de la capacidad formal de representación sin acudir a la movilización o aprobación del colectivo— una absoluta libertad de movimiento que exime a la directiva de rendir cuentas.

Este método, tan exitoso para sus propósitos burocrático-legales, se convierte en "boomerang" para el proceso de remodelación: en un contexto donde la organización se reduce a un puñado de dirigentes tramitadores, los métodos de Pineda la debilitan aún más abonando el terreno para que se pueda implantar una real autocracia en la

---

cúpula. Así, cuando Pineda consigue la legalización de la posesión, la población se da cuenta que no tiene ningún control del proceso, de tal manera que el tan ansiado proceso de remodelación puede violentar sus derechos asumidos si es que no se ajusta a las reglas del dirigente. En este contexto, los viejos enemigos de Pineda podrán salir nuevamente a la superficie. Cuenta Moreno:

“... el primer trabajo que hicimos era tumbarlo a Pineda, porque Pineda era el Dios en Ancieta. Pineda y Marcos Alvarado<sup>78</sup> cuando hicieron la remodelación el año '82 habían comités vecinales y lo hubo hasta ahora, en que iban y decían: “vamos a hacer la remodelación, a ver quiénes son los pobladores.” Daba la relación de pobladores, marcaba el lote y venía Marcos Alvarado: bueno, señor, usted se va a colocar acá, o sea que el dirigente miraba nomás, bueno, decía, la cosa es que a mí me den mi lote: “señor, Ud. en la noche vaya a la casa a conversar”, le daban la casa, previo pago más.

Entonces nosotros comenzamos a ver ese tema y conversé con Pineda; ya ahí le dije: “hasta ahí nomás pata, yo no puedo coordinar contigo, tú eres muy inmoral pata. Ahora, si tú quieres estar con la mujer, que la mujer venga a tí, pero tú no le exijas eso, pata, ¿cómo tú, con el poder que tienes le vas a dar un lote y vas a acostar con esa mujer?, ¿no te denigra?, ¿qué tienes en la cabeza?”<sup>79</sup>

La población contra la remodelación. A diferencia de otros asentamientos, en Ancieta Alta el proceso de remodelación no generó sino disolvió al sujeto y garantía de la remodelación: la población organizada. Mientras tanto, la Cooperativa entabla juicio a la Municipalidad por nulidad de resolución.

<sup>78</sup> Marcos Alvarado es un ingeniero propietario de la Compañía “Financiera, Corretaje y Diseño” (FCYD) que fue contratada por la COPRODE para la elaboración del plano perimétrico y de trazado y lotización. Sobre la actuación de este profesional el equipo de SEA escuchó historias difíciles de probar pero que aún en calidad de fantasía proyectan una imagen espeluznante.

<sup>79</sup> Pineda fue reelegido en julio de 1988 al cargo de Secretario General de COPRODE. Al momento de escribir estas líneas, 25 de noviembre de 1988, me informan que ha sido censurado en su cargo por habersele probado haber vendido un lote a una persona que no vive en Ancieta.

---

Fueron los dirigentes opositores a la remodelación de Pineda, encabezados por Juan Moreno, los que en 1985 se acercaron al equipo de SEA para pedir su intervención. Hoy puedo decir con absoluta seguridad que no sabíamos en qué problema nos estábamos metiendo.

---

## CAPITULO IV

### ALGUNAS CONCLUSIONES (A MODO DE HIPOTESIS)

#### LOS POBLADORES

1. Ancieta Alta es un asentamiento de viviendas precarias que combina, en el patrón de asentamiento y en las modalidades de conducción del lote, características de tugurio y de invasión paulatina. La población del asentamiento actualmente corresponde en su mayoría a sectores migrantes y minoritariamente a agricultores yanaconas y población periférica de Lima de comienzos de siglo. Dicha población ha configurado el asentamiento como una red de unidades familiares y de habitat, unidades que corresponden a núcleos de relaciones sociales basados en relaciones personalizadas y familísticas.
2. La combinación de las formas de ocupación y del tipo de procedencia también expresa una combinación de identificaciones culturales. Por un lado, las familias procedentes del contexto de los tugurios de Barrios Altos, representantes de una cultura urbano-popular y limeña —la mayoría reubicados con la construcción del Cementerio "El Angel" que generó una ruptura física y cultural de la continuidad de dicho habitat—; por otro lado, migrantes en su mayoría de provincias de la sierra traídos por familiares, procedentes de una cultura andina.



---

## LA ORGANIZACION

3. Tales unidades familiares y de habitat conforman también unidades de poder, de control social, que —por las condiciones de supervivencia que impone el habitat y porque las reglas de dichas unidades de poder corresponden a las reglas de las familias y de la calle— están definidas por relaciones de poder principalmente verticalistas y caudillistas. Esto produce que, cuando se hace necesaria la defensa de la posesión del terreno ante el peligro externo (el Estado), se produzca la formalización de tal organización espontánea y nuclear bajo un modelo institucional que no expresa los canales reales de poder y representación territorial pero que tampoco los modifica. De esta manera, la organización vecinal adquiere un **doble rostro**: hacia adentro, preservando y reproduciendo los poderes tradicionales, en la medida en que agrupa a las cúpulas territoriales que no tienen interés en diluir su poder en un colectivo mayor, lo que produce un débil grado de institucionalización interna; y hacia afuera, otorgando a dichas cúpulas una gran autonomía para definir las estrategias adecuadas para legalizar ante el Estado la posesión del terreno.

## LOS DIRIGENTES

4. Es por ello que los dirigentes que han tenido mayor preponderancia en el proceso han sido principalmente criollos “desarraigados” en un mundo de migrantes: la organización vecinal cumple una función más que nada **hacia afuera**, para la inserción de las colectividades en el aparato institucional del Estado; entonces, el dirigente más adecuado para cumplir dicha tarea es el criollo. En la medida en que se percibe el Estado como criollo (mestizo y limeño) es que los criollos adquieren preponderancia en las tareas institucio-

---

nales. Es por ello también que el barrio se ha podido convertir en un espacio donde se ha preservado una mentalidad pre-moderna, donde lo tradicional no desaparece sino que sobrevive generando formas alternativas de producir urbanización.

## EL PROCESO

5. Dicha ambivalencia en que ha devenido la organización vecinal generó en Ancieta un severo entrampamiento. Si tomamos en cuenta en este contexto la ruptura cultural dentro de la población, veremos que genera dos efectos: A) Por un lado, diferentes tendencias a representar el valor del suelo —como renta o capital especulativo o como estrategia de intercambio familístico para una inserción eficaz en los circuitos de la ciudad— lo que divide a la población en dos estrategias enfrentadas de legalización de la propiedad: el Pueblo Joven y la Cooperativa; B) Por otro lado, una débil relación dirigencia-base en donde la identificación y el consenso son totalmente secundarios frente a la manipulación y la "representación" (en el estricto sentido de actuación). Es por ello que cuando la dirigencia criolla (o liderada por criollos, para ser más exactos) consigue sus objetivos legales ante el Estado criollo, la población no tiene los instrumentos organizativos adecuados para enfrentar la tarea de la remodelación porque no ha generado las formas de identificación colectiva necesarias para concebirse como un todo, como una unidad, como una única voluntad.

## EL ESTADO

6. Finalmente, la actuación del Estado como expresión de la sociedad global y como encarnación de un poder y dirección centralizados, sólo puede considerarse como funesta, por acción y

---

omisión. A) Por acción, porque a través del enfrentamiento entre la Beneficencia y SINAMOS primero y la Municipalidad después, ha intervenido en el problema con dos objetivos contradictorios (valorizar el suelo con fines especulativos, y remodelar con fines de expansión urbana) lo que ha sido decisivo en la definición de las dos formas de institucionalización de la organización vecinal y en el entrampamiento legal en que se ha convertido el problema de Ancieta; B) Por omisión, porque su intervención ha podido ser decisiva para la modificación de las condiciones internas no sólo de habitat sino especialmente de organización y poder, y, por el contrario, ha sido determinante para la reproducción de dichas condiciones en la medida en que ha sido un Estado adecuado a las formas caudillistas, verticalistas, manipulatorias y paternalistas a través de las cuales se ha cristalizado el poder en Ancieta.

---

## ALGUNOS HITOS IMPORTANTES

1940 En mérito de la Escritura Pública otorgada por el Juez de Primera Instancia de Lima, la Beneficencia Pública de Lima adquiere mediante expropiación un área de 588,423.30 m<sup>2</sup> del fundo Ancieta con el objeto de destinarla a la ampliación del Cementerio General "Presbítero Maestro".

Se funda la Asociación de Pobladores del fundo Ancieta con el objeto de garantizar los derechos de los yanaconas conductores de los terrenos del fundo.

1945 El gobierno de Bustamante y Rivero promulga la ley 10171, de yanaconaje, que garantiza la permanencia de los yanaconas en los terrenos que trabajan.

1950 El gobierno de Odría promulga el D.S. 219 que establece la construcción del cementerio "El Angel" en una primera etapa y plantea la construcción de un complejo residencial en una segunda etapa (290,220 m<sup>2</sup>).

1957 La Beneficencia desaloja a los moradores de los terrenos de la primera etapa de ampliación del Cementerio y los reubica en las zonas Este y Oeste del perímetro del mismo, poblaciones que conformarán posteriormente los asentamientos Ancieta Alta y Ancieta Baja, respectivamente.

- 
- 1961 Al amparo de la ley 13517 promulgada por el gobierno de Manuel Prado, la recién constituida Corporación Nacional de la Vivienda reconoce por Resolución No. 054 como Barrio Marginal no permanente al asentamiento "Ancieta Alta".
- 1962 Se declara de necesidad y de utilidad pública la expropiación del fundo "El Agustino" con el objeto de remodelar las zonas tugurizadas alrededor de la Av. Riva Agüero. Se crea así el Pueblo Joven Pro-Vivienda "El Agustino".
- 1965 Se crea el distrito de El Agustino, independizándolo de la administración municipal de Ate-Vitarte. Ancieta Alta queda así dentro del distrito de El Agustino y Ancieta Baja dentro del distrito de El Cercado.
- 1968 Se funda la "Cooperativa de Vivienda Ancieta Alta", promovida por antiguos dirigentes de la Asociación.
- 1972 Se instala en El Agustino la Zonal Este de SINAMOS que emprende inmediatamente las remodelaciones y traslados de excedentes de la I y VII Zonas del P.J. Pro-Vivienda "El Agustino".
- 1974 La Beneficencia Pública de Lima cede a la Cooperativa "Ancieta Alta" por acuerdo de directorio un área de 127,910 m<sup>2</sup> bajo contrato de cesión. La Beneficencia notifica por intermedio del Juez Coactivo a sus inquilinos para que desalojen la vivienda que ocupan y al mismo tiempo la Cooperativa decide empezar la remodelación en sus terrenos.

Vecinos notables firman el acta de fundación de la organización central del P.J. "Ancieta Alta".

---

SINAMOS llama a elecciones de COPRODE y sale elegido Augusto Meneses como Secretario General.

- 1978 Augusto Meneses es censurado en COPRODE que elige como nuevo secretario general a Oscar Rodríguez.

El Secretario General del Pueblo Joven "Ancieta Alta" interpone recurso de reconsideración a la Resolución 054 en vista que por Decreto Supremo No. 033-77-VC se había aprobado el Plano General de Zonificación de Lima Metropolitana, considerando los terrenos de Ancieta Alta como área residencial.

- 1980 Víctor Pineda es elegido como secretario general del Pueblo Joven.

Mediante Resolución No. 021-80-VC-CTCVPPJJ, se califica urbanísticamente a la zona de Ancieta Alta como permanente, en función del cambio de zonificación del terreno (de uso para fines especiales —OU— a fines residenciales —R4—), modificando por tanto la anterior calificación de erradicable a permanente. Contra esta Resolución la Cooperativa interpuso recurso de apelación.

- 1981 En cumplimiento de la Constitución y de la nueva Ley de Municipalidades (D.L. 051), se produce la transferencia de la reglamentación urbana en general, y de asentamientos humanos en particular, del Ministerio de Vivienda a las municipalidades.

- 1982 Por Resolución de Alcaldía No. 3541 se confirma la Resolución 021 y se declara infundado el recurso de apelación interpuesto por la Cooperativa. La Beneficencia entonces solicita se declare la nulidad de la Resolución de Alcaldía No. 3541. El 2 de

---

diciembre de 1982 se expide la Resolución No. 5164 que declara la improcedencia de la solicitud de la Beneficencia. En este estado, la Cooperativa, en vía impugnativa, interpone en recurso de reconsideración contra la Resolución 3541. Mediante Resolución de Alcaldía No. 5398 del 16 de diciembre de 1982 se declara infundado dicho recurso confirmando en todos sus extremos la resolución que se pretendía impugnar.

El 22 de diciembre, mediante Resolución de Alcaldía No. 5431, se aprueba el plano perimétrico y memoria descriptiva de Ancieta Alta con un área de 290,220 m<sup>2</sup>, ordenándose su inscripción en el Registro de la Propiedad Inmueble de Lima a nombre de la Municipalidad de Lima. La Cooperativa interpone recurso de apelación contra dicha resolución, originando el Acuerdo No. 381 de la Municipalidad de Lima Metropolitana —el 19 de mayo de 1983— que declara infundada la apelación y confirma la Resolución recurrida, agotándose así la vía administrativa en la Municipalidad de Lima.

- 1983 La Cooperativa le abre un juicio a la Beneficencia por otorgamiento de Escritura Pública y el 16 de abril de 1983 se otorga escritura pública ante el Notario por el Juez del 25o. Juzgado Civil de Lima, en rebeldía de la Beneficencia a favor de la Cooperativa, ordenándose se pasen los partes al Registro de la Propiedad Inmueble. Sin embargo, cumpliendo la Resolución de Alcaldía No. 5431 la Municipalidad inscribe el plano perimétrico de Ancieta Alta en el Diario de los Registros de la Propiedad Inmueble el 25 de enero de 1983 y en mérito a ello se extiende la inscripción de independización a favor del Pueblo Joven y de la Municipalidad. Esto significa que se había producido una duplicidad de partidas inscritas por vías diferentes (administrativa y judicial), por lo que quedaba a una instancia superior dirimir.

---

La Comisión Facultativa de la Oficina de los Registros Públicos se pronuncia mediante Resolución No. 128-83-ONARP-CF sobre el asunto, resolviendo que "se proceda a cerrar la partida menos antigua". Esta resolución fue confirmada mediante Acuerdo No. 004-84 de la Junta de Vigilancia de la ONARP con lo que se agotó la vía administrativa en dicha dependencia pública.

El 25 de enero de 1983 la Beneficencia de Lima demanda en vía ordinaria al Concejo Provincial de Lima para que se declare la nulidad de las Resoluciones Administrativas 021-VC-80 y 3541-MLM-82. Esta demanda, tramitada en el 18o. Juzgado Civil de Lima, desde el 21 de febrero de 1986 está en estado para sentenciar. Al mismo tiempo la Beneficencia interpone demanda de nulidad de acto jurídico y nulidad de transferencia de dominio, contra la Cooperativa, alegando que el acuerdo de Directorio no es suficiente para transferencia de propiedades y que la cesión se hizo sin la debida autorización del Ministerio de Salud. Su estado actual también está para sentenciar.

La Cooperativa denuncia a la Municipalidad de Lima por delito de usurpación. No pudiendo probar la propiedad del terreno pierde este juicio. Es así como a fines de 1983 la Cooperativa interpone demanda de nulidad de Resolución ante el 22o. Juzgado Civil de Lima. El proceso actualmente se encuentra en estado probatorio.

1984 La Cooperativa interpone Acción de Amparo contra el Concejo Provincial de Lima. El 13 de febrero del mismo año se declara infundada dicha acción y el 8 de setiembre de 1986 la Corte Suprema declara no haber nulidad en la sentencia apelada.



---

1985 El Alcalde de El Agustino inaugura la prolongación de la Av. Riva Agüero, cancelando el sistema de regadío de los terrenos de cultivo que quedan en Ancieta Alta. Yanaconas de Ancieta y de La Menacho denuncian al alcalde ante el Poder Judicial.

En abril, por acuerdo de asamblea, ingresa como equipo técnico municipal el equipo de SEA.

Por primera vez en Ancieta se elige al Comité Central de COPRODE por votación universal y sale elegida, por tres votos de diferencia, la lista encabezada por Isaías Uchuypoma.

---

## BIBLIOGRAFIA

1. ALFARO, Rosa María:  
1987-A *Carta*; en "Márgenes: Encuentro y Debate"; Sur, Casa de Estudios del Socialismo, Lima.  
1987-B *De la Conquista de la Ciudad de la Apropiación de la Palabra*; Tarea, Lima.
2. ADRIANZEN, Alberto (editor):  
1987 *Pensamiento Político Peruano*; DESCO, Lima.
3. BURNHAM, Walter Dean:  
1984 *A Commentary on Harry Eckstein*; en "Journal of the American Academy of Art and Sciences", Volume 113 of the Proceedings of the Academy; Virginia, USA.
4. CALDERON, Julio:  
1980 *El Agustino: 33 años de lucha*; edición mimeografiada; SEA, Lima.
5. COLLIER, David:  
1978 *Barriadas y Elites: de Odría a Velasco*; IEP, Lima.
6. CORNEJO POLAR, Antonio; et. al.:  
1981 *Problema Nacional: Cultura y Clases Sociales*; DESCO, Lima.
7. DE SOTO, Hernando:  
1986 *El Otro Sendero*; Editorial El Barranco, Lima.

- 
8. DA MATTA, Roberto:  
1983 *Carnavais, Malandro e heróis: Para uma sociologia do dilema brasileiro*; Zahar Editores, Rio de Janeiro.
  9. DEGREGORI, Carlos Iván, Cecilia Blondet y Nicolás Lynch:  
1986 *Conquistadores de un Nuevo Mundo*; Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
  10. ECKSTEIN, Harry:  
1984 *Civic Inclusion and its Discontents*; en "Journal of the American Academy of Art and Sciences", Volume 113 of the Proceedings of the Academy; Virginia, USA.
  11. GALIN, Pedro; Julio Carrión y Oscar Castillo:  
1986 *Asalariados y Clases Populares en Lima*; IEP, Lima.
  12. GOLTE, Jürgen; y Norma Adams:  
1987 *Los Caballos de Troya de los Invasores*; Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
  13. GONZALES DE OLARTE, Efraín:  
1986 *Economía de la Comunidad Campesina*; Instituto de Estudios Peruanos, Lima. Segunda Edición.
  14. HAAK, Roelfien; y Javier Díaz Albertini (Editores):  
1987 *Estrategias de Vida en el Sector Urbano Popular*; FOVIDA, DESCO. Lima.
  15. LEDGARD, Reynaldo:  
1987 *La Ciudad Moderna*; en: "Márgenes: Encuentro y Debate", Revista Semestral; SUR, Casa de Estudios del Socialismo, Lima.

- 
16. MATOS MAR, José:  
1977 *Las Barriadas de Lima: 1957*; Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- 16.A MONTES, Ofelia:  
El Comedor Popular: de la gestión individual a la participación colectiva" en: "Estrategias de Vida en el Sector Urbano Popular". FOVIDA - DESCO, Lima.
17. MONTOYA, Rodrigo:  
1981 *Problema Nacional, Cultural y Clases*; DESCO, Lima.
18. PARODI, Jorge:  
1986 "Ser obrero es algo relativo"; Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
19. PASARA, Luis:  
1986 *Radicalización y Conflicto en la Iglesia Peruana*; Ediciones El Virrey, Lima.
20. PEIRANO, Luis; y Abelardo Sánchez León:  
1984 *Risa y Cultura en la Televisión Peruana*; DESCO, YUNTA, Lima.
21. QUIJANO, Aníbal:  
1977 *Dependencia, Urbanización y Cambio Social en Latinoamérica*; Mosca Azul Editores, Lima.
22. RIOFRIO, Gustavo; Alfredo Rodríguez y Eileen Welsh:  
1976 *De Invasores a Invadidos*; DESCO, Serie Praxis, Lima.
23. RIOFRIO, Gustavo; Driant, Jean Claude:  
1987 *¿Qué vivienda han construido?*; CIDAP, IFEA, TAREA, Lima.

- 
24. RIOFRIO, Gustavo:  
*La Ley de Barriadas Cumple 25 años;*  
Diario "La República", 20 de febrero de  
1986; pág. 15.
25. RIOFRIO, Gustavo; y Marcela Riofrío:  
1987 *La Remodelación del Pueblo Joven El  
Agustino, Tercera Zona;* fotocopia;  
CEDOC-SEA.
26. ROCHABRUN, Guillermo:  
1988 *Izquierda, democracia y crisis en el Perú;*  
en "Márgenes: Encuentro y Debate";  
SUR, Casa de Estudios del Socialismo;  
junio de 1989.
27. SCHUTZ, Alfred:  
*El problema de la Realidad Social;* Amo-  
rrortu editores, Buenos Aires.
28. STEIN, Steve:  
1986 *Lima Obrera: 1900-1930;* Ediciones El  
Virrey, Lima.
29. TOVAR, Teresa:  
1986-A *Barrios, Ciudad, Democracia y Política;*  
en "Movimientos Sociales y Democracia:  
la fundación de un nuevo orden"; DES-  
CO, Lima.
- 1986-B *Vecinos y Pobladores en la Crisis (1980-  
1984);* en "Movimientos Sociales y  
Crisis: El caso peruano ; DESCO, Lima.
30. VARIOS:  
1981 *Servicios Básicos Integrados en Areas Ur-  
bano-Marginales del Perú;* UNICEF,  
Lima.



**M**ientras los científicos sociales, arquitectos, abogados, sacerdotes, políticos, educadores, es decir los representantes de la ciencia y la razón no reconozcamos que convivimos (a pesar nuestro) con una (otra) racionalidad que es necesario conocer y con la cual es indispensable entablar un diálogo, seguiremos aferrados a razones y a lógicas que la realidad irá aislando, divorciando, parcelando, haciendo estériles la ciencia, la religión y la política para la tarea de tender los lazos que hagan posible la construcción del país, dejándole la tarea exclusivamente a la intolerancia y a su hija: la violencia. ■